



¡Proletarios de todos los países, uníos!

**BASES DE DISCUSIÓN
DE LA
LÍNEA POLÍTICA GENERAL**

**Comité Central
Partido Comunista del Perú
1988**



BASES DE DISCUSIÓN DE LA LÍNEA POLÍTICA GENERAL

- - -

REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA

INTRODUCCIÓN

Enarbolando, defendiendo y aplicando el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo, el Presidente Gonzalo establece que la revolución peruana en su curso histórico ha de ser primero revolución democrática, luego revolución socialista y que tendrá que desenvolver revoluciones culturales a fin de pasar al Comunismo, todo en un proceso ininterrumpido aplicando la guerra popular y especificándola. Para llegar a esta conclusión parte de lo que Marx enseñó, que en Alemania deberían reeditarse las guerras campesinas del siglo XVI, que habría que canalizar la energía democrática del campesinado; de lo que luego Lenin desarrolla, que siendo la burguesía una clase ya caduca y habiendo el campesinado enarbolado la destrucción de la feudalidad, sólo podría concretarla bajo la dirección del proletariado; y de lo que después, el Presidente Mao establece en “Sobre la Nueva Democracia”, que forma parte de la revolución proletaria mundial, que se propone una dictadura conjunta de clases revolucionarias opuesta a la dictadura burguesa, que es una etapa de transición y que sólo puede cumplirse bajo la dirección del proletariado.

Y toma en cuenta las condiciones específicas del Perú, que en su proceso histórico no ha habido una revolución burguesa ya que no hubo una burguesía capaz de conducirla y que, por tanto, el problema de la tierra y el problema nacional son dos problemas aún pendientes a resolver; que estamos en la época del imperialismo y de la revolución proletaria mundial, por tanto el proletariado es la clase que asume la destrucción del imperialismo, del capitalismo burocrático y de la semifeudalidad no en beneficio de la burguesía sino del proletariado, del campesinado principalmente pobre, la pequeña burguesía y la burguesía media; que el proletariado peruano ha madurado como Partido Comunista de nuevo tipo capaz de dirigir la revolución; que ya no cabe revolución democrática de viejo tipo sino una revolución burguesa de nuevo tipo; que este tipo y toda revolución hoy solamente puede cumplirse a través de la guerra popular, forma principal de lucha, y las fuerzas armadas revolucionarias, forma principal de organización.

Así establece el carácter de la sociedad peruana semifeudal, semicolonial sobre la cual se desenvuelve un capitalismo burocrático, fija los blancos de la revolución, las tareas a emprender, define las clases sociales y plantea la esencia de la revolución democrática y también cómo se concreta hoy y su perspectiva.

1. **CARÁCTER DE LA SOCIEDAD PERUANA CONTEMPORÁNEA.**

Basándose en el materialismo histórico analiza el proceso peruano y muestra que en la vieja sociedad se desarrolló un orden agrario basado en el ayllu, era un orden comunitario agrario y en éste recién se empezaba a desarrollar una forma esclavista, el imperio incaico erigido a través de guerras de dominación; luego en el siglo XVI los españoles trajeron un sistema feudal caduco y lo impusieron por las armas contra la resistencia de los nativos y el Perú devino en feudal y colonial; posteriormente, con la emancipación se rompe con el dominio español pero no así con el sistema feudal, los emancipadores eran terratenientes y los campesinos no logran conquistar la tierra. El siglo XIX expresa intensa pugna entre Inglaterra y Francia por dominarnos; y, a mediados de siglo se dan brotes del capitalismo desarrollándose sobre la base feudal existente; y todo este proceso en el Perú va a significar un cambio: pasar de feudal a semifeudal y de colonial a semicolonial.

Luego, caracterizando la sociedad peruana contemporánea, el Presidente Gonzalo dice: "... el Perú contemporáneo es una sociedad semifeudal y semicolonial en la cual se desenvuelve un capitalismo burocrático"; carácter que si bien Mariátegui lo definiera en el punto 3 del Programa de la Constitución del Partido, es a la luz del marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente del maoísmo que el Presidente Gonzalo ha demostrado cómo el carácter semifeudal y semicolonial se mantiene y desarrollan nuevas modalidades, y particularmente cómo es que se ha desarrollado el capitalismo burocrático sobre esta base en todo el proceso de la sociedad contemporánea, problema de trascendencia para comprender el carácter de la sociedad y de la revolución peruana.

El capitalismo burocrático es una tesis fundamental del Presidente Mao que no es aún comprendida ni aceptada por todos los marxistas en el mundo y que obviamente por razones históricas no fuera conocida por Mariátegui y que el Presidente Gonzalo la aplica a las condiciones concretas de nuestro país. Sustenta que para analizar el proceso social contemporáneo hay que partir de tres cuestiones íntimamente ligadas: los momentos que atraviesa el capitalismo burocrático; el proceso del

proletariado plasmado en su más alta expresión: el Partido Comunista; y, el camino que ha de seguir la revolución.

Así, pues, nos enseña que en la sociedad peruana contemporánea se pueden diferenciar tres momentos a partir de 1895: Iº momento. Desarrollo del capitalismo burocrático. Constitución del PCP. Señalamiento y esbozo del camino de cercar las ciudades desde el campo; IIº momento. Profundización del capitalismo burocrático. Reconstitución del PCP. Establecimiento del camino de cercar las ciudades desde el campo; y, IIIº momento. Crisis general del capitalismo burocrático. Dirección del PCP de la guerra popular. Aplicación y desarrollo del camino de cercar las ciudades desde el campo.

Al mismo tiempo plantea que la sociedad peruana contemporánea está en crisis general, enferma, grave, incurable y sólo cabe transformarla a través de la lucha armada como lo viene haciendo el Partido Comunista del Perú dirigiendo al pueblo, y que no hay otra solución.

¿Por qué es semifeudal? El Presidente Gonzalo plantea: “El caduco sistema semifeudal sigue subsistiendo y marcando al país desde sus bases más profundas hasta sus más elaboradas ideas y, en esencia, manteniendo persistente el problema de la tierra, motor de la lucha de clases del campesinado, especialmente pobre que es la inmensa mayoría”, nos remarca que el problema de la tierra sigue subsistiendo porque se mantienen relaciones semifeudales de explotación evolucionando la semifeudalidad, problema básico de la sociedad que se expresa en tierra, servidumbre y gamonalismo; condición que debemos verla en todos los aspectos, económico, político e ideológico, en la base y en la superestructura; demuestra cómo es que el campesinado constituye alrededor de un 60% de la población, que durante siglos trabaja la tierra pero está atado a la gran propiedad y a la servidumbre; nos enseña que existe gran concentración de tierras en pocas manos, con formas asociativas y no asociativas y, la inmensa mayoría del campesinado es campesinado pobre que no tienen tierras o si las tienen son muy pocas dando así lugar al minifundio sometido a la voracidad del latifundio.

Esta condición aplasta al campesinado en un sistema de servidumbre que como Lenin enseñara se presenta de una y mil formas pero su esencia es la sujeción personal, así vemos formas centradas en relaciones serviles como el trabajo gratuito en las SAIS, CAPS, Grupos campesinos, en Cooperación Popular, PAIT, PROEM, etc.; por lo demás, sabido es que en el campo de cada tres campesinos que

pueden trabajar solamente uno trabaja y el Estado pretende canalizar la mano de obra desocupada en beneficio del trabajo gratuito; también podemos observar particularmente en la sierra una economía autárquica al margen de la economía nacional.

Reafirmandose en el marxismo-leninismo-maoísmo, el Presidente Gonzalo enarbola el principio de que la reforma agraria es la destrucción de la propiedad terrateniente feudal, entrega individual al campesinado bajo el lema de “Tierra para quien la trabaja” y que se logra con guerra popular y nuevo Poder, dirigida por el Partido Comunista; igualmente la tesis de Lenin de que existen dos caminos en el agro: el terrateniente que es reaccionario, evoluciona la feudalidad y lleva a viejo Estado y el campesino que es avanzado, destruye la feudalidad y lleva a nuevo Estado.

Luego, certeramente sienta el carácter y los resultados de las leyes agrarias dadas por el viejo Estado probando la subsistencia de la semifeudalidad que hoy se pretende negar; caracteriza la Ley de Bases de Pérez Godoy del 62, la ley 15037 del 64 y la ley 17716 del 69, (esencialmente corporativa que fomenta la gran propiedad asociativa), de ser tres leyes de compra-venta, ejecutadas por el aparato burocrático del Estado para desarrollar el capitalismo burocrático; advierte que la Ley de Fomento Agropecuario del 80 da por concluido el problema de la tierra y a la vez propugna la propiedad asociativa y el retorno de los gamonales para impulsar el capitalismo burocrático, también bajo control de los grandes banqueros y directa participación del imperialismo yanqui.

Camino que prosigue el gobierno aprista fascista y corporativo que vuelve a tomar la “reforma agraria” fascista y corporativa de Velasco, lanzando voces de “revolucionarizar el agro” para así también fortalecer el gamonalismo, da por concluido el problema de la tierra y centra en productividad, da ley de comunidades, ley de rondas campesinas a fin de profundizar el capitalismo burocrático y llevarlo a todos los rincones del país llamando a las masas a la corporativización, apuntando a las comunidades campesinas como base de sus afanes corporativos, a lo que igualmente sirven la creación de las microrregiones, las Regiones, CORDES y otros engendros fascistas y corporativos. Todo esto, no significa sino nuevas modalidades de concentración de la vieja propiedad latifundista no destruida y es el viejo camino terrateniente seguido en el Perú contemporáneo que se impulsara en los años 20, se profundizara en los 50 y especialmente en los 60, prosiguiéndose hasta hoy, en nuevas condiciones.

Este camino terrateniente se expresa políticamente en el viejo Estado a través del gamonalismo; como dice Mariátegui, el gamonalismo no designa sólo una categoría social y económica sino todo un fenómeno representado no tan sólo por los gamonales propiamente dichos sino también comprende una larga jerarquía de funcionarios, intermediarios, agentes, parásitos, etc. y que el factor central del fenómeno es la hegemonía de la gran propiedad semifeudal en la política y en el mecanismo del Estado contra el cual se debe atacar en su raíz.

Y el Presidente Gonzalo destaca expresamente la manifestación de la semifeudalidad en la política y en el mecanismo del Estado, al concebir que el gamonalismo es la manifestación política de la semifeudalidad sobre la cual se sostiene este régimen de servidumbre en el que actúan mandones y lacayos representantes del viejo Estado en los más recónditos pueblos del país aunque cambien de ropaje según el gobierno de turno; factor contra el cual se dirige la punta de lanza de la revolución democrática en cuanto guerra agraria.

¿Por qué es semicolonial? El Presidente Gonzalo nos enseña que la economía peruana moderna nace subyugada por el imperialismo, fase final del capitalismo caracterizado magistralmente como monopolista, parasitario y agonizante; imperialismo que si bien consiente nuestra independencia política, según sirva a sus intereses, controla todo el proceso económico peruano: nuestras riquezas naturales, productos de exportación, industria, banca y finanzas; en síntesis, chupa la sangre de nuestro pueblo, devora nuestras energías de nación en formación y hoy además saltantemente nos exprime mediante la deuda externa como lo hace con otras naciones oprimidas.

Primeramente se reafirma en la tesis de Lenin que el Presidente Mao desarrolló certeramente, para definir el carácter semicolonial de nuestra sociedad, Lenin en síntesis planteó que hay multitud de formas de dominio imperialista pero dos son las típicas: colonia, esto es el dominio completo del país imperialista sobre la nación o naciones oprimidas y, una forma intermedia: semicolonía, esto es independiente políticamente pero económicamente sometida, una república independiente pero que se encuentra sometida en la maraña ideológica, política, económica y militar del imperialismo por más gobierno propio que tenga. Rechaza así lo que por los años 60 usó el revisionismo: "neocolonia", cuyo fondo es concebir que el imperialismo aplica una forma más suave de dominio y los derivó a la caracterización de "país dependiente".

Luego, aplicando la tesis del Presidente Mao de que se abre un período de lucha contra las dos superpotencias que pugnan por repartirse el mundo y que hay que especificar el enemigo principal del momento, define que el imperialismo principal que nos domina es el imperialismo yanqui pero afirma, que hay que conjurar al socialimperialismo ruso que cada día penetra más en el país, como también la acción de las potencias imperialistas no superpotencias; así el proletariado al dirigir la revolución democrática no se ata a ninguna superpotencia ni potencia imperialista y mantiene su independencia ideológica, política y organizativa. En conclusión, demuestra que la sociedad peruana sigue siendo una nación en formación y que su carácter semicolonial subsiste pudiendo verse en todos los campos y en las nuevas condiciones.

En cuanto al capitalismo burocrático, el Presidente Gonzalo nos plantea que comprenderlo es clave, sustantivo para entender la sociedad peruana. Tomando las tesis del Presidente Mao nos enseña que éste tiene cinco caracteres: 1) que el capitalismo burocrático es el capitalismo que el imperialismo desenvuelve en los países atrasados, que comprende capitales de los grandes terratenientes, los grandes banqueros y los magnates de la gran burguesía; 2) ejerce explotación sobre el proletariado, el campesinado y la pequeña burguesía y restringe a la burguesía media; 3) atraviesa un proceso por el cual el capitalismo burocrático se combina con el poder del Estado y deviene capitalismo monopolista estatal, comprador y feudal, de lo que se deriva que en un primer momento se desenvuelve como gran capital monopolista no estatal y en un segundo, cuando se combina con el Poder del Estado, se desenvuelve como capitalismo monopolista estatal; 4) madura las condiciones para la revolución democrática al llegar a la cúspide de su desarrollo; y, 5) confiscar el capitalismo burocrático es clave para dar cima a la revolución democrática y decisivo para pasar a la revolución socialista.

Al aplicarlo concibe que el capitalismo burocrático es el capitalismo que genera el imperialismo en los países atrasados, atado a la feudalidad que es caduca y sometido al imperialismo que es última fase del capitalismo, que no sirve a las mayorías sino a los imperialistas, a la gran burguesía y a los terratenientes. Ya Mariátegui planteaba que los burgueses al crear bancos por ejemplo generan un capital enfeudado al imperialismo y atado a la feudalidad; el Presidente Gonzalo establece magistralmente que el capitalismo que se desenvuelve en el Perú es un capitalismo burocrático entrabado por los grilletes subsistentes de la semifeudalidad que lo atan y por otro lado sojuzgado al imperialismo que no permite desarrollar la economía nacional, es, pues, un capitalismo

burocrático que oprime y explota al proletariado, al campesinado y a la pequeña burguesía, y que constriñe a la burguesía media.

¿Por qué? porque el capitalismo que se desarrolla es un proceso tardío y no consiente sino una economía para sus intereses imperialistas. Es un capitalismo que representa a la gran burguesía, a los terratenientes y al campesinado rico de viejo tipo, clases que constituyen una minoría y explotan y oprimen a las grandes mayorías, a las masas.

Analiza el proceso que ha seguido el capitalismo burocrático en el Perú, desde 1895 a la II Guerra Mundial, primer momento en que se desarrolla, durante el cual en los años 20 la burguesía compradora asume el control del Estado desplazando a los terratenientes pero respetando sus intereses.

Un segundo momento de la II Guerra Mundial a 1980, de profundización, durante el cual una rama de la gran burguesía deviene en burguesía burocrática, remontándose al 39, primer gobierno de Prado en que se inicia la participación del Estado en el proceso de la economía. Esta participación, posteriormente más y más creciente se debe a que la gran burguesía no es capaz por falta de capitales de profundizar el capitalismo burocrático. Y así comienza a generarse una contienda entre ambas facciones de la gran burguesía, la burocrática y la compradora. En el 68 la burguesía burocrática va a tomar la dirección del Estado a través de la fuerzas armadas mediante el golpe militar de Velasco y va a generarse un gran crecimiento de la economía del Estado, así las empresas estatales por ejemplo, pasaron de 18 a 180; el Estado pasa, pues, a ser motor de la economía dirigido por la burguesía burocrática, pero es durante este momento que la economía entra en grave crisis.

Y un tercer momento de 1980 para adelante en que el capitalismo burocrático entra en crisis general y a su destrucción final, momento que se inicia con la guerra popular. Siendo un capitalismo que nace crítico, enfermo, podrido, ligado a la feudalidad y sometido al imperialismo, en este momento entra en crisis general, a su destrucción y ninguna medida lo salvará, a lo más alargará su agonía y, por otro lado, como bestia agonizante se defenderá buscando aplastar la revolución.

Si vemos este proceso desde el camino del pueblo, en el primer momento se constituyó el PCP con Mariátegui, el 28 y la historia del país se dividió en dos; en el segundo, se reconstituyó el PCP como Partido de nuevo tipo con el Presidente Gonzalo y se depuró del revisionismo; y en el tercero el PCP entró a dirigir la guerra popular, hito trascendental

que cambia radicalmente la historia al dar el salto cualitativo superior de concretar la toma del Poder por medio de la fuerza armada y la guerra popular.

Todo esto no prueba sino el aspecto político del capitalismo burocrático que casi no se resalta y que el Presidente Gonzalo lo considera parte clave: el capitalismo burocrático madura las condiciones para la revolución y hoy al entrar a su parte final, madura las condiciones para el desarrollo y triunfo de la revolución.

Es también muy importante cómo ve que el capitalismo burocrático está conformado por el capitalismo monopolista no estatal y por el capitalismo monopolista estatal, a esto sirve la diferenciación que hace de las dos facciones de la gran burguesía, la burocrática y la compradora, para no caer a la cola de ninguna, problema que a nuestro Partido llevó a 30 años de táctica equivocada.

Es de importancia concebirlo así, pues de la confiscación del capitalismo burocrático por el Nuevo Poder deriva que se remate la revolución democrática y se avance a la revolución socialista, ya que si sólo se apuntara al capitalismo monopolista estatal se dejaría libre la otra parte, el capitalismo monopolista no estatal, y la gran burguesía compradora se mantendría económicamente pudiendo levantar cabeza para arrebatarse la dirección de la revolución y frustrar su pase a revolución socialista.

Pero además, el Presidente Gonzalo va a generalizar que el capitalismo burocrático no es un proceso particular de China o del Perú, sino que obedece a las condiciones tardías en que los imperialismos sojuzgan a las naciones oprimidas de Asia, África y América latina y cuando éstas aún no han destruido la feudalidad subsistente y menos desarrollado capitalismo.

En síntesis, cuestión clave para comprender el proceso de la sociedad peruana contemporánea y el carácter de la revolución es esta tesis marxista-leninista-maoísta, pensamiento gonzalo sobre capitalismo burocrático, que es un aporte a la revolución mundial y que los marxista-leninista-maoístas, pensamiento gonzalo asumimos.

¿Qué tipo de Estado sostiene esta sociedad semifeudal y semicolonial sobre la que se desenvuelve un capitalismo burocrático? Habiendo analizado la sociedad peruana contemporánea, basándose en la magistral tesis maoísta en “Sobre la Nueva Democracia” que plantea

que los múltiples sistemas de Estado en el mundo pueden reducirse a tres tipos fundamentales, según su carácter de clase: 1) república bajo la dictadura de la burguesía, lo constituye también los Estados de vieja democracia y pueden incluirse los Estados bajo dictadura conjunta de terratenientes y gran burguesía; 2) república bajo la dictadura del proletariado, y 3) república bajo la dictadura conjunta de las clases revolucionarias.

El Presidente Gonzalo establece que el carácter del viejo Estado reaccionario en el Perú es del primer tipo, de dictadura conjunta de terratenientes y grandes burgueses, burocráticos o compradores que en colusión y pugna contienden por la dirección del Estado; siendo la tendencia histórica en el Perú que la burguesía burocrática se imponga, lo que necesariamente implicará una muy aguda y larga lucha; estando hoy la burguesía burocrática al mando del viejo Estado terrateniente-burocrático.

A la vez diferencia entre sistema de Estado y sistema de gobierno, que son partes de una unidad; siendo el primero el lugar que ocupan las clases dentro del Estado y el segundo la forma en que se organiza el Poder, como lo enseña el Presidente Mao, destacando que lo principal es definir el carácter de clase de un Estado ya que las formas de gobierno que introduzcan pueden ser civil o militar, con elecciones o de facto, demoliberal o fascista y siempre representarán la dictadura de las clases reaccionarias; al no ver así el viejo Estado se cae en el error de identificar dictadura con régimen militar y pensar que un gobierno civil no es dictadura poniéndose a la cola de una de las fracciones de la gran burguesía tras el cuento de “defender la democracia” o “cuidarse de los golpes militares”, posiciones que en vez de destruir el viejo Estado lo sostienen y defienden, tal el caso de los revisionistas y oportunistas de la Izquierda Unida.

Viejo Estado sometido al imperialismo, yanqui principalmente en nuestro caso, sostenido en su columna vertebral que son las fuerzas armadas reaccionarias y que cuenta con una burocracia cada vez más creciente; teniendo las fuerzas armadas el mismo carácter del Estado que sostienen y defienden.

El Presidente Gonzalo claramente nos dice: “Y es éste el sistema social que usufructúan y defienden a sangre y fuego las clases dominantes y su amo imperialista yanqui, mediante su Estado terrateniente-burocrático sustentado en su fuerza armada reaccionaria; ejerciendo constantemente su dictadura de clase (de gran burguesía y

terratenientes), ya sea mediante un gobierno militar de facto... o mediante gobiernos surgidos de elecciones y llamados constitucionales... ” y “... caduco sistema de explotación dominante destruye y sofrena las poderosas fuerzas creadoras del pueblo, las únicas fuerzas capaces de la más profunda transformación revolucionaria...”

2. BLANCOS DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA

Nos enseña el Presidente Gonzalo que hay tres blancos en la revolución democrática: el imperialismo, el capitalismo burocrático y la semifeudalidad, siendo uno de ellos principal según el momento por el que atraviese la revolución; hoy en el período de la guerra agraria el blanco principal es la semifeudalidad.

El imperialismo, para nosotros el yanqui principalmente porque es el imperialismo principal que nos domina y que viene asegurando más su dominio y remachando nuestra situación de país semicolonial; pero también conjurar la penetración del socialimperialismo ruso y de otras potencias imperialistas; utilizar las diversas facciones del viejo Estado para agudizar sus contradicciones y aislar al enemigo principal para golpearlo.

El capitalismo burocrático, montaña constante de la revolución democrática que actúa manteniendo la semifeudalidad y la semicolonialidad al servicio del imperialismo. Y la semifeudalidad que subsiste bajo nuevas modalidades pero que constituye el problema básico del país.

3. TAREAS DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA

1· Destruir el dominio imperialista, principalmente el yanqui para nosotros, conjurando la acción de la otra superpotencia, el socialimperialismo ruso y de las otras potencias imperialista. 2· Destruir el capitalismo burocrático, confiscando el gran capital monopolista estatal y no estatal. 3· Destruir la propiedad terrateniente feudal confiscando la gran propiedad asociativa y no asociativa, entrega individual de la tierra bajo el lema “Tierra para quien la trabaja” a los campesinos pobres primero y principalmente. 4· Apoyar al capital medio al que se le permite trabajar imponiéndole condiciones.

Todo lo cual implica derrumbar el viejo Estado a través de la guerra popular con fuerza armada revolucionaria y la dirección del Partido Comunista construyendo un nuevo Estado.

4. CLASES SOCIALES EN LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA.

El Presidente Gonzalo define las clases sociales a las cuales unir: proletariado, campesinado principalmente pobre, pequeña burguesía y la burguesía media según las condiciones de la revolución. Y las clases contra las cuales apuntar, terratenientes de viejo y nuevo cuño y gran burguesía burocrática o compradora.

Nos dice el Presidente Gonzalo: "... el campesinado fuerza motriz principal... con una varias veces centenaria reivindicación fundamental 'Tierra para quien la trabaja' que pese a su indesmayable lucha aún no logra satisfacerla", "...el proletariado... clase dirigente de nuestra revolución... que en larga lucha pujante arranca mendrugos salariales y conquistas a sus explotadores para perderlos a través de cada crisis económica que la sociedad padece; un proletariado que así se debate en un siniestro círculo de hierro..."; "una pequeña burguesía, de muy amplias capas, como corresponde a un país atrasado, que ve destrozados sus sueños al compás de la pauperización inexorable que el orden social imperante le impone"; y, "una burguesía media, una burguesía nacional que débil y carente de capitales se desenvuelve bamboleante y dual entre revolución y contrarrevolución...". "Cuatro clases que históricamente conforman el pueblo y fuerzas motrices de la revolución pero de ellas es el campesinado principalmente pobre la fuerza motriz principal".

Da particular importancia a la organización científica de la pobreza, tesis que viene desde Marx y que para nosotros implica organizar al campesinado principalmente pobre y a las masas más pobres de las ciudades, en Partido Comunista, Ejército Guerrillero Popular y Nuevo Estado que se concreta en Comités Populares. Establece una relación, que hablar del problema campesino es hablar del problema de la tierra, y hablar del problema de la tierra es hablar del problema militar, y hablar del problema militar es hablar del problema del Poder, del Nuevo Estado al cual llegamos con revolución democrática dirigida por el proletariado a través de su Partido, el Partido Comunista. Establece que en la guerra popular el problema campesino es base y el militar es guía.

Además, sin campesinado en armas no hay hegemonía en el Frente. Es, pues, de gran significación comprender que el problema campesino es

básico y sustento de toda la acción en la revolución democrática, incluso en la revolución socialista es importante.

El proletariado es clase dirigente y, nos enseña que es la clase que garantiza el rumbo comunista de la revolución, que unido al campesinado conforma la alianza obrero-campesina base del Frente; proletariado que se concentra mayoritariamente en la capital y proporcionalmente mayor que en China, pero que día a día va decreciendo porcentualmente en el Perú, situación específica que se nos presenta al aplicar la revolución democrática por lo que hacemos guerra popular en las ciudades como complemento.

Clase que ha llegado hoy a plasmar un Partido Comunista, marxista-leninista-maoísta, pensamiento gonzalo, partido que ha generado un Ejército Guerrillero Popular al que dirige absolutamente y un Nuevo Estado al que dirige en dictadura conjunta, que en casi cerca de 20 años de reconstitución y 7 de dirección de la guerra popular ha impreso al pueblo un gran salto histórico. Siendo vital comprender su papel dirigente en la revolución democrática, pues garantiza el rumbo correcto hacia el comunismo y, sin la dirección del proletariado la revolución democrática derivaría en acción armada bajo dirección de la burguesía y caería bajo el tutelaje de una superpotencia o potencia imperialista.

A estas dos clases se suma la pequeña burguesía y juntas son el tronco constante del Frente revolucionario, que no es sino un Frente para la guerra popular y armazón de clases que conforman el nuevo Estado, los Comités Populares en el campo y el Movimiento Revolucionario de Defensa del Pueblo en las ciudades.

En cuanto a la burguesía media, hoy no participa en la revolución pero sus intereses son respetados y no es blanco de la revolución democrática; es una clase que sufre restricciones cada vez mayores de la reacción pero su carácter es dual y en el proceso de la revolución democrática en unos momentos puede estar al lado de la revolución. Si no se tiene en cuenta los intereses de la burguesía media entonces la revolución cambiaría de carácter, ya no sería democrática sino socialista.

De todo esto deriva que el nuevo Estado que conformamos en la revolución democrática sea una dictadura conjunta, alianza de cuatro clases dirigidas por el proletariado a través de su Partido, el Partido Comunista: dictadura de obreros, campesinos, pequeños burgueses y bajo ciertas condiciones la burguesía nacional o media; dictadura que

hoy es de tres clases ya que la burguesía media no participa en la revolución pero sus intereses son respetados.

Clases que se conforman como una dictadura de Nueva Democracia en cuanto a sistema de Estado, en Asamblea Popular en cuanto a sistema de gobierno.

5. CONTRADICCIONES FUNDAMENTALES EN LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA

Establece que en la revolución democrática existen tres contradicciones fundamentales: contradicción nación-imperialismo, contradicción pueblo-capitalismo burocrático y contradicción masas-feudalidad; de éstas cualquiera puede ser la contradicción principal según los periodos de la revolución.

Como nos desenvolvemos hoy en una guerra agraria, si bien apuntamos a las tres, la contradicción principal es masas-feudalidad, la que tiene un proceso de desarrollo en las distintas fases de la guerra, así en nuestro caso la contradicción principal masas-feudalidad se ha desenvuelto como masas-gobierno, posteriormente como nuevo Estado-viejo Estado y su perspectiva es Partido Comunista-fuerzas armadas reaccionarias.

6. ETAPAS DE LA REVOLUCIÓN

El Presidente Gonzalo nos enseña que la revolución democrática es indispensable primera etapa en las naciones oprimidas la que atravesará diversos períodos según se resuelvan las contradicciones. Concibe una relación indesligable y un camino ininterrumpido entre revolución democrática y la segunda etapa que es la revolución socialista y su perspectiva es una serie de revoluciones culturales para llegar al Comunismo sirviendo a la revolución mundial.

Por tanto, cumplimos un programa máximo y uno mínimo, el mínimo es el programa de la revolución democrática que va especificándose en cada período y que implica una nueva política: dictadura conjunta de cuatro clases; nueva economía: confiscación del gran capital imperialista, del capitalismo burocrático y de la gran propiedad terrateniente feudal y entrega individual de tierra a los campesinos pobres principalmente; nueva cultura: nacional o sea antiimperialista, democrática o sea para el pueblo y científica esto es basada en la ideología del marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento gonzalo.

El programa máximo implica tener en cuenta que como comunistas apuntamos a eliminar las tres desigualdades entre ciudad y campo, entre trabajo intelectual y manual y, entre obreros y campesinos. Dos programas por los que damos nuestras vidas contra toda clase de injurias, vejámenes y abyecciones, y sólo los comunistas podemos bregar porque la revolución mantenga su rumbo.

Así, el Presidente Gonzalo nos plantea: “Esta revolución democrática ¿qué es en esencia? es guerra campesina dirigida por el Partido Comunista, pretende crear un nuevo Estado conformado por cuatro clases para aplastar al imperialismo, la gran burguesía, los terratenientes y de esa manera cumplir sus cuatro tareas. Así, la revolución democrática tiene una forma principal de lucha: la guerra popular y una forma principal de organización: la fuerza armada, es pues, la solución del problema de la tierra, del problema nacional, de la destrucción del Estado terrateniente burocrático, de las fuerzas armadas reaccionarias, columna que lo sustenta, para cumplir el objetivo político de construir un nuevo Estado, un Estado de nueva democracia y hacer la República Popular de Nueva Democracia avanzando de inmediato a la revolución socialista. En síntesis, la revolución democrática se concreta en guerra campesina dirigida por el Partido Comunista, toda otra modalidad no es sino servicio al Estado terrateniente burocrático”.

En síntesis el Presidente Gonzalo demuestra la vigencia de las dos etapas de la revolución en las naciones oprimidas y establece que la revolución proletaria mundial tiene tres tipos de revolución, por tanto al plasmar la revolución democrática el Partido Comunista del Perú está sirviendo a la revolución mundial y el Presidente Gonzalo está aportando a la revolución mundial.

Los marxista-leninista-maoístas, pensamiento gonzalo asumimos la línea sobre revolución democrática establecida por el Presidente Gonzalo.

7. ¿CÓMO SE APLICA HOY LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA?

En más de siete años de guerra popular en el Perú se demuestra la justeza y corrección del pensamiento gonzalo y vemos que el Partido Comunista del Perú, con la jefatura del Presidente Gonzalo, está dirigiendo al campesinado, principalmente pobre, en armas, está plasmando una dictadura conjunta de obreros, campesinos y pequeño burgueses bajo la hegemonía del proletariado, respetando los intereses de la burguesía media, destruyendo trece siglos de Estado reaccionario;

dictadura que marcha en los Comités Populares, hoy clandestinos, expresiones del nuevo Estado que ejercen el Poder a través de Asambleas Populares en las que todos opinan, eligen, juzgan o sancionan aplicando la verdadera democracia y, no dudan en usar la dictadura, coerción para mantener su poder y defenderlo de las clases explotadoras, opresoras, gamonales o lacayos; especificando así una nueva política y un avance en la toma del Poder desde abajo.

Se está destruyendo la base misma de la sociedad, la semifeudalidad e introduciendo nuevas relaciones sociales de producción aplicando una nueva economía teniendo en cuenta la táctica agraria de combatir la evolución de la semifeudalidad apuntando a la propiedad asociativa, neutralizar al campesinado rico, ganarse al campesinado medio y apoyarse en el campesinado pobre; el programa agrario “Tierra para quien la trabaja” mediante confiscación y entrega individual a través de un proceso: con planes de arrasamiento cuyo objetivo concreto es destruir las relaciones semifeudales para desarticular el proceso productivo dirigiendo la punta de la lanza a descoyuntar el poder gamonal con acciones armadas; aplicando siembras y levantamiento de cosechas colectivas cuando aún no tenemos el Poder y el EGP suficientemente desarrollados, todos los campesinos trabajan la tierra de todos y colectivamente favoreciendo siempre al campesinado pobre principalmente y en caso de excedentes se fija una especie de tributo y se reparte productos o semillas a los más pobres y a los medios, las tierras de los campesinos ricos no se tocan salvo si faltara pero se les impone condiciones; política que ha tenido resultados altamente positivos, se beneficia a los más pobres, se eleva la calidad de los productos y sobre todo se defiende mejor, la perspectiva de esta política es invasión de tierras y reparto individual.

También en zonas campesinas nuevas, particularmente, hemos aplicado invasiones de tierras y reparto individual prendiendo la lucha en el campo y perturbando los planes del viejo Estado, del gobierno de turno, en una coyuntura específica, organizando la defensa armada. Hoy, hemos generalizado las invasiones de tierras en todo el país. Además, se está logrando organizar la producción de todo un pueblo, intercambio de productos o semillas, recojo de leña o cochinilla, por ejemplo, tiendas comunales, comercio, arrieraje.

Proceso al que sirven las acciones en ciudades, sabotajes contra organismos estatales demoburgueses o fascistas corporativos, bancos estatales o particulares e imperialistas, centros imperialistas de superpotencias o potencias, fabriles o de “investigación”, empresas del

capitalismo burocrático como por ejemplo Centromín Perú; también los aniquilamientos selectivos y las campañas de agitación y propaganda armadas.

Y sobre esa nueva política y nueva economía se está levantando una nueva cultura que late en los campesinos pobres principalmente; la educación básica es un problema que nos merece fundamental atención y se desenvuelve bajo la coeducación, educación y trabajo y con un programa básico para los niños, adultos y para las masas en general; es realmente importante. Los problemas de salud y de recreación de las masas son también de vital importancia. Así, las masas están organizadas plasmándose su movilización, politización, organización y armamento, apuntando a mar armado de masas, basadas en la ideología: el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento gonzalo, bajo dirección del Partido, con la experiencia de la guerra popular y sobre todo y principalmente en nuevo Poder, ejerciéndolo, conquistándolo, defendiéndolo y desarrollándolo, como Comités Populares, Bases de Apoyo y avanzando en la República Popular de Nueva Democracia.

Esta es la revolución democrática que el Partido en la sociedad peruana está especificando, derrumbando el imperialismo, el capitalismo burocrático y la semifeudalidad en el país a través de una guerra popular unitaria, campo principal y ciudad complemento y no la “revolución democrática” pregonada falsamente por el actual gobierno aprista, fascista y corporativo que niega el carácter de la sociedad peruana, las clases y la lucha de clases, especialmente el carácter de la dictadura terrateniente-burocrático del viejo Estado, así como la necesidad de la violencia para derrumbarlo. Revolución democrática marxista-leninista-maoísta, pensamiento gonzalo que constituye una llama ardiente y en expansión sirviendo a la revolución proletaria mundial y garantizada por la magistral dirección del Presidente Gonzalo.

¡ABAJO EL ESTADO TERRATENIENTE-BUROCRÁTICO!

¡POR LA REPÚBLICA POPULAR DE NUEVA DEMOCRACIA!

¡VIVA LA REVOLUCIÓN PERUANA!

LÍNEA MILITAR

INTRODUCCIÓN

Enarbolando, defendiendo y aplicando el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo, el Presidente Gonzalo ha establecido la línea militar del Partido. En la I Conferencia Nacional Ampliada de noviembre de 1979 fue acordada como centro de la línea política general y la está desarrollando a lo largo de la guerra popular.

El Presidente Gonzalo ha integrado persistentemente la verdad universal del marxismo-leninismo-maoísmo con la práctica concreta de la revolución peruana combatiendo y aplastando el revisionismo y a líneas oportunistas de derecha; aplicando el materialismo dialéctico a la cuestión de la guerra, por eso la línea militar expresa también el pensamiento filosófico del Presidente Gonzalo y resume las leyes de la guerra, de la guerra revolucionaria en general y de las leyes específicas de la guerra revolucionaria en el Perú. La línea militar es vital para nuestro trabajo ideológico, político, militar, económico y cultural y nos permite diferenciar a la línea militar proletaria de la línea militar burguesa.

La línea militar son las leyes que rigen la guerra popular para la conquista del Poder y la defensa del mismo. Consta de tres elementos: 1) Guerra popular, que en nuestro caso se especifica como guerra popular unitaria, campo principal, ciudad complemento; 2) Construcción de las fuerzas armadas revolucionarias, que en nuestro caso se especifica como Ejército Guerrillero Popular, que tiene como particularidad la incorporación de la milicia para avanzar hacia el mar armado de masas, y; 3) Estrategia y táctica que se plasma a través de campañas de cerco y aniquilamiento y contracampañas de cerco y aniquilamiento, que en nuestro caso se especifica aplicando planes políticos y militares que cuentan con estrategia política y estrategia militar concretados en campañas con contenidos específicos.

I. LA GUERRA POPULAR

1. SOBRE LA GUERRA POPULAR EN EL PERÚ

El Presidente Gonzalo reafirmando en la ley de la violencia revolucionaria como ley universal, asume la teoría militar más alta del proletariado establecida por el Presidente Mao: la guerra popular que tiene validez universal y rige para todo tipo de países, debiendo

especificarse a las condiciones de cada revolución. Así la guerra popular mundial es la forma principal de lucha que el proletariado y los pueblos oprimidos del mundo deben enarbolar para contraponerla a la guerra mundial imperialista.

Parte de que la guerra popular es una guerra de masas y sólo puede realizarse movilizándolo a las masas y apoyándose en ellas. Dice: “Las masas nos dan todo, desde los mendrugos del pan que se quitan de la boca hasta su preciosa sangre que late junto a la de los combatientes y los militantes regando el camino de la guerra popular por el nuevo Poder”. Y que las masas deben ser organizadas armadamente en el Ejército Guerrillero Popular; en las Bases de apoyo todos los hombres y mujeres de cada Comité Popular están organizados militarmente, en las ciudades también actúa el Ejército Guerrillero Popular y se aglutina progresivamente a las masas en las diversas organizaciones nuevas en y para la guerra popular; el Movimiento Revolucionario de Defensa del Pueblo es la concreción del Frente en las ciudades y su objetivo es llevar a las masas a la resistencia, servir a la guerra y en función de la futura insurrección.

Sostiene que para llevar adelante la guerra popular hay que tener en cuenta cuatro problemas fundamentales: 1) La ideología del proletariado, el marxismo-leninismo-maoísmo que debe especificarse en un pensamiento guía, por eso nos basamos en el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento gonzalo, principalmente en éste; 2) La necesidad del Partido Comunista del Perú que dirige la guerra popular; 3) La guerra popular especificada como guerra campesina que sigue el camino de cercar las ciudades desde el campo; y 4) Bases de apoyo o nuevo Poder, la construcción de las Bases de apoyo, es la esencia del camino de cercar las ciudades desde el campo.

Analiza el proceso histórico de nuestro pueblo y demuestra que éste siempre ha luchado, que “se ha acuñado y avanzado en la violencia revolucionaria, es en ella, en sus diversas formas y gradaciones, que nuestro pueblo conquistó reivindicaciones, derechos y libertades, pues nada le cayó del cielo ni le fue dado, ‘mal grado lo que digan los traidores’ todo lo conquista en definitiva con violencia revolucionaria, en ardorosa contienda contra la violencia reaccionaria; así se conquistaron las ocho horas, así se conquistaron tierras y se retuvieron, así se arrancaron derechos y se derrumbó tiranos. La violencia revolucionaria es, pues, esencia misma de nuestro proceso histórico... es fácil entender que el desarrollo y triunfo de la revolución peruana, de nuestra revolución democrática, de la emancipación del pueblo y de la clase,

será lograda únicamente a través de la más grandiosa guerra revolucionaria de nuestro pueblo, alzando en armas a la masa a través de la guerra popular”.

Saca la lección de que los hechos políticos y militares son los que han definido los grandes cambios en el país, nos dice que primero se da el hecho militar y después el cambio político. Así se reafirma en que la guerra es la continuación de la política por otros medios. Nos enseña cómo las masas de nuestro pueblo han luchado contra los explotadores, así desde el siglo VII en que surge el Estado en el Perú, las masas han combatido la opresión y explotación.

Que el imperio incaico estableció su dominación a través de guerras de conquista y se definió su predominio en la batalla de Yahuarpampa contra los Chancas para luego expandirse a través de guerras; éste fue un hecho político y militar.

La conquista por la corona española fue otro hecho político y militar que se impuso aplastando la resistencia de los indígenas y utilizando las luchas internas dentro de los conquistados; sin embargo debe resaltarse, entre otras, la lucha de Manco Inca que condujo una rebelión contra los españoles.

La imposición del Virreinato fue otro hecho político y militar que aplastó a los propios conquistadores y para mantenerse tuvo que enfrentar grandes levantamientos campesinos como el de Juan Santos Atahualpa; y en 1780 el poderoso movimiento de Túpac Amaru que llegó a levantar 100 mil hombres y se extendió desde Cusco y Puno hasta Bolivia, y puso en grave riesgo el dominio virreinal repercutiendo en Argentina, Colombia y México y removió América; movimiento derrotado pero que removió y socavó el Virreinato preparando así condiciones para la Emancipación; pero recordar que Túpac Amaru fue un cacique para ver su carácter de clase.

La Emancipación es otro hecho político y militar y tiene tres momentos: primero, en el siglo XVIII levantamientos campesinos, Túpac Amaru por ejemplo; segundo, levantamientos en ciudades, como el de Zela en Tacna y las guerrillas, resaltándose las de Cangallo y Yauyos a más de muchas otras; tercero, enfrentamiento de grandes ejércitos que rematan las gestas libertarias con San Martín y Bolívar, definiéndose en la batalla de Ayacucho de 1824. Comprender que si bien la Emancipación fue dirigida por los criollos tuvo el mérito de romper con el dominio de la corona española; que San Martín fue un gran estratega militar y Bolívar

demostró condiciones de estrategia político y militar, ambos combatieron por emancipar varios países de América sin buscar beneficio alguno, mostrando que para servir a una gran causa hay que poner siempre por delante el interés general y nunca el personal, y esto sin ser comunistas.

En la República seguían mandando los terratenientes pero enfrentando a sangre y fuego grandes luchas campesinas, entre ellas la de Atusparia y Ushcu Pedro o la de Llacolla en Ocos. Aquí tenemos el negro capítulo de la guerra con Chile donde se enfrentaron ambos países movidos por los intereses de los ingleses y de los franceses que buscaban nuestras riquezas del guano y el salitre; guerra que frenó el incipiente desarrollo capitalista del país y mostró el sucio papel de las clases dominantes, parte de las cuales capitularon ante Chile; pero hay que resaltar la heroica resistencia de las masas contra el invasor en defensa del pueblo y la integridad territorial, resistencia que tuvo especial fuerza en las serranías del Centro-Sur del país donde se formaron las guerrillas; Cáceres, que era un militar terrateniente, cumplió un papel importante en esa circunstancia.

La guerra con Chile que se dio desde 1879 a 1883, llevó al hundimiento de la economía peruana; para entrar recién en 1895 al comienzo del capitalismo burocrático que inicia el desarrollo de la sociedad peruana contemporánea. El siglo XIX nos va a dejar el pasar de ser colonia a ser semicolonias y de ser feudal a ser semifeudal y comienza a desarrollarse el capitalismo burocrático ligado al imperialismo yanqui que va a desplazar a los ingleses. Surge el proletariado moderno y cambia los términos de la lucha política.

De todo este proceso histórico salen las siguientes lecciones: que el pueblo siempre ha luchado, no es pacífico y aplica la violencia revolucionaria con los medios que tiene a su alcance; que las luchas campesinas son las que más han remecido los cimientos de la sociedad y que éstas no han podido triunfar porque les faltó la dirección del proletariado representado por el Partido Comunista; y que los hechos políticos y militares definen los grandes cambios sociales.

Desde la posición de la línea militar, el Perú contemporáneo tiene tres momentos ligados a la aparición del proletariado que funda su Partido para tomar el Poder a través de la violencia revolucionaria, especificando su camino, lo que se sintetiza en el proceso de la línea militar del Partido.

En el primer momento, de 1895 a 1945, se constituye el Partido Comunista del Perú y en cuanto a la línea militar Mariátegui establece el “Señalamiento y esbozo del camino”. Las heroicas luchas obreras por salario, jornada de ocho horas y condiciones de trabajo, los movimientos campesinos de la Sierra Sur del país por tierras y los del proletariado agrícola, a más de las luchas de los universitarios por la reforma van a ser un complejo agudizamiento de la lucha de clases en que el proletariado peruano madura y Mariátegui funda el Partido Comunista del Perú, el 7 de octubre de 1928, bajo el marxismo-leninismo.

Señala y esboza ideas fundamentales sobre la violencia revolucionaria, dice: “no hay revolución mesurada, equilibrada, serena, plácida”, “el Poder se conquista a través de la violencia... se conserva el Poder sólo a través de la dictadura”. Concibe la guerra como prolongada: “una revolución no se cumple sino en muchos años.

Con frecuencia tiene períodos alternados de predominio de las fuerzas revolucionarias y de predominio de las fuerzas contrarrevolucionarias”; establece la relación entre política y guerra; comprendió que la revolución genera un ejército de nuevo tipo con tareas propias y diferentes a las de los explotadores; así también comprendió el papel del campesinado y la participación vital de la clase obrera dirigente; que la revolución bajará de los Andes, que “abatida la feudalidad latifundista, el capitalismo urbano carecerá de fuerzas para resistir a la creciente obrera”; que para que haya revolución se necesita fusiles, programa y doctrina; concebía la revolución como una guerra total en la que se conjuncionan los elementos políticos, sociales, militares, económicos y morales y cada bando pone en tensión y mueve todos los recursos que puede. Rechazó totalmente un camino electorero.

Muerto Mariátegui, en abril de 1930, la derecha con Ravines va a usurpar la dirección del Partido y se produce el cuestionamiento y la negación del camino de Mariátegui, de palabra invocan insurrección pero caen en electorerismo. El llamado “Congreso de Constitución” del Partido de 1942 sanciona la táctica capituladora de la “Unión nacional”, tanto en la política interna como en la internacional.

El Partido va a ser influenciado por las ideas browderistas, que son un antecedente contemporáneo, donde hay un claro abandono de la violencia revolucionaria, una táctica electorera y centrar en el “Frente Democrático Nacional”. Sin embargo, la línea roja pugnó por defender las posiciones marxista-leninistas aunque fue duramente combatida y la lucha interna se resolvía a través de expulsiones.

En el segundo momento, de 1945 a 1980, se reconstituye el Partido Comunista del Perú y en cuanto a línea militar el Presidente Gonzalo establece la “Definición y Bases del Camino”. Este segundo momento tiene dos partes: La primera del 45 al 63 que es de “Nuevos impulsos por el desarrollo del Partido e inicios de la lucha contra el revisionismo” y la segunda parte, del 63 al 80 que es del “Establecimiento de la línea política general y reconstitución del Partido”.

En la primera parte del segundo momento, a mediados de la década del 50 se inicia la lucha por reactivar el Partido que había quedado deshecho después del golpe de Estado de Odría. Posteriormente, en el Partido comienza a abrirse paso la lucha contra el revisionismo; este proceso se da en medio de la repercusión de la revolución cubana y principalmente porque empieza a desenvolverse a nivel mundial la lucha entre marxismo y revisionismo. Comienza a discutirse el camino de la revolución, se vuelve a hablar de lucha armada y en el IV Congreso del Partido, en 1962, se acuerda que en el Perú son factibles las llamadas “dos vías”: “la pacífica y la violenta”, asimismo que “la revolución puede seguir el camino de cercar las ciudades desde el campo como de la ciudad al campo”, pero, pese a esta palabrería en esencia subsistía el viejo electorismo concretado entonces en el llamado “Frente de Liberación Nacional”, estaba el revisionismo de Jruschov. Aquí empieza a destacarse las posiciones políticas del Presidente Gonzalo que sienta bases de la línea roja y adhiere a las posiciones del Presidente Mao en la lucha entre marxismo y revisionismo.

En la segunda parte del segundo momento, de 1963 a 1980, tenemos el “Establecimiento de la línea política general y reconstitución del Partido”, esta tarea la llevó adelante el Presidente Gonzalo constituyendo la fracción roja del Partido en una intensa brega de más de quince años y a través de tres políticas estratégicas:

Del 63 al 69 guió a la fracción roja bajo la política estratégica de seguir el “Camino de cercar las ciudades desde el campo”; del 69 al 76 guió al Partido con la política estratégica de “Reconstitución del Partido para la guerra popular” y del 76 al 79 con la política estratégica de “Culminar la Reconstitución y Sentar Bases” para el inicio de la lucha armada.

Durante la primera política estratégica de seguir el “Camino de cercar las ciudades desde el campo”, los comunistas del Perú son conmovidos profundamente por la lucha entre marxismo y revisionismo y las posiciones marxistas calan en la organización. En la década del 60 va a

darse un gran movimiento campesino que movilizó 300 a 500 mil campesinos que lucharon por la tierra pero que no se convirtió en lucha armada por una dirección revisionista; se va a producir un gran movimiento de lucha huelguística en la clase obrera, también la lucha universitaria se desarrolla a más alto nivel.

Todo esto va a repercutir en el Partido y el Presidente Gonzalo va a forjar a la fracción roja en Ayacucho, con ideas claras de que el Partido es para tomar el Poder, que debe basarse en la teoría marxista; desencadena una lucha frontal contra el revisionismo que tenía su centro en la Unión Soviética, adhiere firmemente a las posiciones del Partido Comunista de China y principalmente del Presidente Mao; plantea que: “el campo es un poderoso fermento revolucionario”, “al campo y a los campesinos pobres hay que prestar especialísima atención”, que “nuestra revolución será del campo a la ciudad” y confluye con las distintas bases del Partido para expulsar al revisionismo y a sus encallecidos representantes Jorge del Prado, Acosta, Juan Barrio, en la IV Conferencia Nacional, enero del 64. Así nuestro Partido va a ser uno de los primeros en romper y expulsar al revisionismo de sus filas.

El Presidente Gonzalo se abocó a parar el Partido en el Comité Regional de Ayacucho; puso el centro del trabajo partidario en el campo; en la ciudad organizó a las masas pobres en la Federación de Barrios, reorganizó el Frente Estudiantil Revolucionario; pero lo trascendental es que pese a la oposición de la nueva dirección central montó el “Trabajo especial” aplicando un acuerdo partidario; esto es, el trabajo militar del regional y le dio tres funciones: política, militar y logística; posteriormente, en aguda lucha de dos líneas contra las posiciones de la dirección central que quería controlar el trabajo militar, combatió el militarismo, el mercenarismo y el foquismo. En estas circunstancias se van a dar las guerrillas del MIR, posición que expresa la lucha de nuestro pueblo desde un punto de vista pequeño burgués, sigue una línea militarista y soslaya al Partido, y a pesar del desfase con el ascenso campesino mostraba la factibilidad de la lucha armada como perspectiva, siempre y cuando fuera dirigida por una línea justa y correcta y bajo la dirección del Partido; por eso el Presidente Gonzalo se opuso a que el Partido se disuelva y se ponga a la cola del MIR y del ELN en un supuesto Frente.

En 1967, en la reunión de setiembre del Buró Político Ampliado nos va a plantear un Plan Estratégico donde están un conjunto de medidas que debía tomar el Comité Central para la construcción de los tres

instrumentos, teniendo como tarea principal el formar las fuerzas armadas que era acuerdo de la V Conferencia Nacional del 65; esto se da en medio de una lucha de fracciones donde especialmente las fracciones de “patria roja” y la del liquidacionismo de derecha de Paredes contienden por copar la dirección del Partido, y Paredes pretende reeditar la táctica de ponerse a la cola de una facción de la gran burguesía y los de “patria roja” se van a desbordar en oportunismo de derecha.

Durante la segunda política estratégica de “Reconstituir el Partido para la guerra popular”, el Presidente Gonzalo va a plantear que subyace el revisionismo dentro del Partido y que es necesario la reconstitución del mismo sobre la base de unidad partidaria: el marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, el pensamiento de Mariátegui y la línea política general; posiciones que fueron combatidas por las otras dos fracciones mencionadas y con el mal manejo de la lucha de dos líneas que hizo Paredes va a llevar a la explosión del Partido.

El Presidente Gonzalo comprendió la necesidad de la reconstitución del Partido y la necesidad de librar una lucha interna por concretarla, barriendo el revisionismo como lo prueban los editoriales que escribió en Bandera Roja de diciembre del 67 “Desarrollar a fondo la lucha interna” y la de abril de 1968 “Profundizar e intensificar la lucha interna en la práctica revolucionaria”. Va a trabajar por concretar la violencia revolucionaria en guerra popular, en el camino de cercar las ciudades desde el campo cumpliendo la tarea principal que demandaba el Partido: la construcción de las fuerzas armadas revolucionarias, planteando que la base insustituible es el desarrollo del trabajo campesino revolucionario, que sin un buen trabajo en las masas campesinas, esto es, orientado por el marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, dirigido por el Partido Comunista no puede haber desarrollo de la fuerza armada ni de la guerra popular. Luego, dijo que no sólo hay que retomar la vigencia de Mariátegui sino desarrollarlo. Establece el Programa Agrario del Partido, en mayo del 69 y el 72 establece el Plan Estratégico del Comité Regional de Ayacucho.

Derrota al liquidacionismo de derecha y en el Partido quedan dos fracciones: la fracción roja fundamentalmente en Ayacucho, dirigida por el Presidente Gonzalo y la fracción “bolchevique” que principalmente actuaba en Lima, los así llamados “bolcheviques” desarrollaron una línea liquidacionista de izquierda, forma de revisionismo que aislaba al Partido de las masas, concebían que bajo el fascismo no se podía

luchar, que bastaba línea y en lo militar se oponían a la guerra popular; fueron aplastados y sus cabezas huyeron el 75.

Durante la tercera política estratégica de “Culminar la Reconstitución y Sentar Bases” para iniciar la lucha armada, el problema era culminar, dar por terminada la Reconstitución del Partido y sentar bases para iniciar la lucha armada; esto se va a definir en el VII Pleno de abril del 77 en que todo el Partido va a trabajar bajo la consigna de “Construir en función de la lucha armada”, en lucha contra los inicios de la línea oportunista de derecha que decía que Velasco había hecho la reforma agraria, que había que organizar a los campesinos en torno a la Confederación Campesina del Perú y que la guerra popular había que hacerla por las “reivindicaciones más sentidas de las masas” olvidándose del problema de la tierra y del Poder.

Y, en las ciudades desarrollaron “obrerismo” centrando a la clase en gremialismo y oponiéndose a que cumpliera su papel dirigente. Aplastadas estas posiciones, el Presidente Gonzalo pone en marcha el “Plan Nacional de Construcción”, en junio del 77; decenas de cuadros son desplazados al campo en función de las necesidades estratégicas de la guerra popular y de construir Comités Regionales teniendo en cuenta las futuras Bases de Apoyo. En el VIII Pleno, de julio del 78 establece el “Esquema para la lucha armada”, éste en esencia nos plantea que la guerra popular en el Perú debe desarrollar la guerra popular como una unidad tanto en campo como en ciudad, siendo el campo el teatro principal de las acciones armadas, siguiendo el camino de cercar las ciudades desde el campo y, además tener en cuenta el proceso histórico social del país en lo militar especialmente, la importancia de la Sierra y principalmente del Centro al Sur en nuestra historia, la importancia de la Capital y ubicar al Perú dentro del consorcio de América Latina, en Sudamérica, particularmente, y dentro del contexto internacional y la revolución mundial.

Todo el Partido entró a reorganización general poniéndose el centro en el campo para desarrollar la forma principal de lucha y la forma principal de organización y se pusieron bases de la construcción de los tres instrumentos de la revolución.

En síntesis, todo el proceso de la Reconstitución nos deja un Partido de nuevo tipo preparado para iniciar la guerra popular y dirigirla hasta la conquista del Poder en todo el país, proceso en el cual se forjó el contingente histórico que con la ideología del proletariado y bajo la

dirección del Presidente Gonzalo estaba presto a asumir la conquista del Poder a través de la guerra popular.

En el tercer momento del Partido, de 1980 a adelante, el Partido entra a dirigir la guerra popular y en cuanto a línea militar se plasma la “Aplicación y desarrollo del Camino”; este tercer momento tiene cuatro hitos: 1) Definición; 2) Preparación; 3) Inicio; 4) Desarrollo de la guerra de guerrillas.

1) Definición. En esencia, el Partido toma el acuerdo histórico y trascendental de iniciar la guerra popular en el Perú, fue definido en el IX Pleno Ampliado de Junio del 79. Acuerdo que fuera logrado en medio de tres intensas luchas:

la primera, contra la línea oportunista de derecha que se oponía a iniciar la lucha armada negando situación revolucionaria, inexistencia de condiciones y que había “estabilidad”; se los expulsó y el Partido acordó una nueva etapa y una nueva meta.

La segunda lucha fue contra una nueva línea derechista que consideraba que iniciar la lucha armada era imposible, que era un “sueño”, que no había necesidad de tomar ese acuerdo porque era cuestión de principio. La tercera lucha fue con las divergencias en la izquierda, en la que se vieron los matices sobre cómo desarrollar la guerra popular estableciéndose que el matiz proletario era el del Presidente Gonzalo y por lo tanto era el que debía imponerse; todo el Partido hizo un compromiso de guiarse por la dirección del Presidente Gonzalo.

En cuanto a la construcción de las fuerzas armadas se tomó la medida de formar cuadros militares, grupos propios para acción y minar las fuerzas reaccionarias apuntando a soldados. En estrategia y táctica se replanteó el sistema orgánico.

2) Preparación. En este hito se sanciona el Programa del Partido, la línea política general de la revolución peruana y los Estatutos partidarios, se resuelven problemas de estrategia política referentes a la violencia revolucionaria, la guerra popular y Partido, Ejército y Frente Único y se asume la siguiente Decisión: “¡Forjar en los hechos la I Compañía! Florezca la violencia concretada en iniciar y desarrollar la lucha armada; abramos con plomo y ofrendemos nuestra sangre para escribir el nuevo capítulo de la historia del Partido y nuestro pueblo y forjemos en los hechos la I Compañía. Perú, 3 de diciembre de 1979”.

El Partido preparó la lucha armada tratando dos cuestiones: 1) Problemas de Estrategia Política que dan el contenido, los objetivos de la guerra popular en perspectiva y en lo inmediato, así como las directrices que ha de tener la guerra popular, los planes militares y la construcción de los tres instrumentos y su ligazón con el nuevo Poder; 2) El Inicio de la lucha armada, este problema capital decisivo, mereció especialísima atención del Presidente Gonzalo quien estableció el “Plan de Inicio” guiado por la consigna “¡Iniciar la lucha armada!” que era la condensación de la política principal que debía plasmarse militarmente, y cuyo contenido comprendía: Primero, las tareas políticas a cumplir, esto es iniciar la lucha armada, boicotear las elecciones, impulsar armadamente la lucha armada por la tierra y sentar las bases de lo nuevo especialmente del Poder; segundo, formas de lucha: guerrilla, sabotaje, propaganda y agitación armadas, aniquilamiento selectivo; tercero, formas orgánicas y militares: destacamentos armados, con o sin armas modernas; cuarto, cronograma, día del inicio y duración del Plan, acciones simultáneas para fechas específicas; quinto, consignas: “¡Lucha Armada!”, “¡Gobierno de obreros y campesinos!” y “¡Abajo el nuevo gobierno reaccionario!”.

La Preparación se dio en lucha contra las posiciones derechistas que negaban condiciones y decían que el Partido no estaba preparado o que las masas no nos iban a apoyar, desertando el cabeza de estas posiciones las cuales fueron aplastadas.

3) Inicio. El 17 de Mayo de 1980 se inició la guerra popular en el Perú, “fue un desafiante golpe político de gran trascendencia que desplegando rebeldes banderas rojas e izando hoces y martillos proclamaba ‘La rebelión se justifica’ y ‘El Poder nace del fusil’, convocando al pueblo, al campesinado pobre en especial a ponerse en pie armadamente, a encender la hoguera y estremecer los Andes, a escribir la nueva Historia en los campos y entresijos de nuestra tumultuosa geografía, a derrumbar los podridos muros del orden opresor, a conquistar las cumbres, a asaltar los cielos con fusiles para abrir la nueva aurora.

Los comienzos fueron modestos, casi sin armas modernas, se combatió, se avanzó y construyó de lo pequeño a lo grande y del material débil, fuego inicial, devino el gran incendio turbulento y rugiente que se expande sembrando revolución y explosionando más impetuosa guerra popular”.

Este tercer hito duró de mayo a diciembre del 80 y se resolvió el problema de cómo iniciar la lucha armada, de pasar de efectivos de paz a efectivos de guerra, fue clave la militarización del Partido a través de acciones y el magistral Plan de Inicio; así nació lo nuevo: la forma principal de lucha, la lucha armada y la forma principal de organización, los destacamentos y pelotones. Las acciones más destacadas en el campo fueron las acciones guerrilleras de Ayrabamba y Ayzarca y en la ciudad el incendio al Municipio de San Martín; siendo el boicot a las elecciones en el pueblo de Chuschi la acción que dio inicio a la guerra popular.

Este plan se cumplió derrotando las posiciones derechistas que decían que el Plan era “hoxhista” y que las acciones se centraban en la ciudad, pues potenciaban la apariencia y confundían la esencia, ya que la propaganda reaccionaria daba grandes titulares a los sabotajes en ciudades y minimizaba las acciones en el campo. Es una especificación de la guerra popular en el Perú hacer del campo el teatro principal de las acciones y de las ciudades complemento necesario.

4) Desarrollo de la guerra de guerrillas. Se ha cumplido a través de tres planes militares: Desplegar la guerra de guerrillas, Conquistar Bases y Desarrollar Bases.

En cuanto a Desplegar la guerra de guerrillas se cumplió con un plan que duró de mayo 81 a diciembre 82 y tiene un período previo, de enero 81, “Abrir zonas guerrilleras en función de Bases de Apoyo”; implicó un salto ideológico-político al poner como base de unidad partidaria el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento guía del Presidente Gonzalo; militarmente se abrieron las guerrillas como un abanico en todo el país. “Conquistándose armas y medios, Removiendo el campo con acciones armadas y Batir para avanzar hacia las Bases de Apoyo”, planes parciales cumplidos siendo el último “Batir” el eslabón con el siguiente plan; se avanzó en arrasar las relaciones feudales de producción apuntando contra el gamonalismo como punta de lanza y combatiendo los operativos policiales conjuntos; se cumplieron multitud de asaltos a puestos policiales y aniquilamientos selectivos al poder gamonal, generándose una gran movilización de masas campesinas que se incorporaban a las milicias, dando lugar a un vacío de Poder de la reacción y surgen así y se multiplican los Comités Populares. Aparecen así y se especifican las Bases de Apoyo.

Resaltemos las acciones como el asalto a la cárcel de la ciudad de Ayacucho donde por primera vez actuó la Compañía, se jaqueó la

ciudad y se arrancó decenas de prisioneros de guerra; los asaltos a los puestos policiales de Vilcashuamán, de Totos, de San José de Secce; los sabotajes a la red eléctrica y a las vías de comunicación; arrasamientos como los de Pincos, Toxama, Allpachaca, Huayllapampa entre otros. En las ciudades los sabotajes al capitalismo burocrático y al imperialismo, así como el apoyo a las huelgas con acciones armadas.

Aquí las posiciones derechistas que se combatieron fueron las de poder personal y feudo y también el retroceso en los hechos. Desplegar la guerra de guerrillas nos dio la más importante conquista: el nuevo Poder, los Comités Populares clandestinos que son el sustento de las Bases de Apoyo.

Ante el avance de la guerra popular el gobierno reaccionario de Belaúnde lanzó desde el comienzo mismo la persecución, la represión, la tortura, la cárcel y la muerte sobre los militantes, combatientes y las masas; han montado operativos policiales independientes y conjuntos de sus fuerzas policiales, Guardia Civil, Guardia Republicana, Policía de Investigaciones, a más de los cuerpos antisubversivos como los "sinchis". Promulgaron el D.L. N° 046 verdadera ley terrorista que viola los más elementales principios del derecho penal burgués; pero el resultado de todos sus planes ha sido el más rotundo fracaso, las masas rechazaron y resistieron la agresión.

Ante el surgimiento del nuevo Poder se quebró la reticencia del gobierno de Belaúnde, que al comienzo minimizó el problema para guardar su falsa imagen democrática y se impuso la necesidad de clase de los explotadores, de los grandes burgueses y terratenientes bajo amparo del imperialismo yanqui, principalmente, y se encomendó a las fuerzas armadas (Ejército, Marina de Guerra y Fuerza Aérea), a la columna vertebral del Estado, el restablecimiento del orden público con el apoyo de las fuerzas policiales, poniendo en estado de emergencia y bajo control político-militar a la región de Ayacucho, Apurímac y Huancavelica desde Diciembre del 82 hasta hoy.

El Presidente Gonzalo, ante el desarrollo de la guerra popular y la respuesta contrarrevolucionaria, que implicaba un salto cualitativo, planteó el Gran Plan de Conquistar Bases en el Comité Central Ampliado de Enero-Marzo del 83 donde definió las cuatro tareas políticas: reorganización general del Partido, creación del Ejército Guerrillero Popular, del Frente Revolucionario de Defensa del Pueblo y su concreción como Comités Populares en el campo y como Movimiento

Revolucionario de Defensa del Pueblo en las ciudades y el Plan Militar de Conquistar Bases.

Políticamente, la contradicción nuevo Estado-viejo Estado se fue abriendo paso y bajo la consigna de “Defender, desarrollar y construir” las Bases de Apoyo se desarrolla una dura contienda armada en la que la reacción lucha por restablecer el viejo Poder y la revolución por contrarrestar el nuevo Poder, esto es lo que llamamos lucha entre restablecimiento y contrarrestablecimiento y abarca los años 83 y 84. Se especificaron Planes militares para los zonales aplicando la táctica de dar vueltas y golpear el punto débil del enemigo; se cumplieron dos campañas exitosas en las que el nuevo Poder salió templado pasando su primera prueba de fuego; el Partido se fogueó y el Ejército Guerrillero Popular se desarrolló.

Las fuerzas armadas reaccionarias condujeron la guerra contrarrevolucionaria siguiendo las concepciones de su amo el imperialismo yanqui, la teoría establecida por éste sobre la guerra contrarrevolucionaria en base a su experiencia, principalmente a la extraída de Vietnam y, particularmente, de la sacada del combate contra la lucha armada en América Latina, en especial de Centro América; ésa es la fuente teórica básica a la que se añade la experiencia “antiterrorista” de Israel y de sus pares de Argentina, así como la asesoría de Alemania Federal, Taiwán, España, etc. A lo que añade la experiencia de los pocos meses de lucha antiguerrillera del año 65 y la más circunscrita de su lucha en La Convención.

Las operaciones están bajo la dirección del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas que actúa según lo dispuesto por el Consejo de Defensa Nacional que encabeza el Presidente hoy Alan García, de ahí la directa e ineludible responsabilidad de éste. Estrategia contrarrevolucionaria que ha sido vencida reiteradas veces, aplastada y derrotada cabal y completamente por la guerra popular, mostrando ante el mundo una y otra vez la superioridad de la estrategia del proletariado sobre la del imperialismo.

Políticas específicas que aplicaron: masas contra masas, genocidio, fosas comunes, desapariciones hasta de pueblos enteros, en síntesis, desataron el terror blanco en el campo, especialmente en Ayacucho, Huancavelica y Apurímac. El resultado de este genocidio es de ocho mil setecientos peruanos muertos, de ellos cuatro mil setecientos asesinados de los más pobres y explotados del campesinado principalmente y de los barrios y barriadas de las ciudades y cuatro mil

desaparecidos. Genocidio que no ha dado el resultado que ellos buscaban pues no aplastó la guerra popular sino que “la guerra popular arrecia golpeando contundente y desarrollándose”, probando lo que el Presidente Mao enseña que la represión lo que hace es atizar la revolución.

Dentro del Plan de Conquistar Bases se ubica el “Plan del Gran Salto” que sujetándose a la estrategia política específica de “dos Repúblicas se expresen, dos caminos, dos ejes” y a la estrategia militar de “generalizar la guerra de guerrillas”, ha plasmado cuatro campañas exitosas bajo las guías políticas de “Abrirnos campo político”, “Contra las elecciones generales del 85, entrabándolas, perturbándolas e impidiéndolas ahí dónde nos fuera factible”, “Contra la asunción del nuevo gobierno aprista” y “Socavar el montaje fascista y corporativo aprista”.

La guerra popular se desarrolló en la región de Ayacucho, Huancavelica y Apurímac y se expandió a Pasco, Huánuco y San Martín, cubriendo un ámbito desde el departamento de Cajamarca, en la frontera con Ecuador, en el Noroeste, hasta Puno en la frontera con Bolivia en el Sureste del país golpeando y remeciendo en las ciudades, especialmente en la Capital. Así, la guerra popular ocupa la Sierra fundamentalmente, esto es el eje histórico de la sociedad peruana y su parte más atrasada y pobre, para convertirla en el gran teatro de la guerra revolucionaria; avanza en la ceja de Selva y en las cabeceras de Costa.

Así, pues, la guerra popular no fue concebida en una sola región sino en varias a desarrollar simultáneamente, pero en forma desigual, con una principal que puede variar de ser necesario y todo dentro de un plan estratégicamente centralizado y tácticamente descentralizado.

Entre las acciones más saltantes vemos los golpes a las bases de combate antiguerrilleras en el departamento de Ayacucho; la destrucción de los nucleamientos; entrabamiento al montaje de las microrregiones; en Huancavelica voladura de torres de la red eléctrica y destrucción de la red vial; arrasamiento de las asociativas agrarias de Cinto y Vichincha con reparto de ganado y apropiación de tierras; penetración en Apurímac; en el Centro emboscadas como la de Michivilca, sabotaje a la subestación de Centromín, sabotaje a la SAIS Túpac Amaru; en el Norte invasiones de tierras bajo la consigna “¡Conquistar la tierra!” que movilizó a 160 mil campesinos y confiscó 320 mil hectáreas mayormente pastizales y 12 mil reses, sabotaje al oleoducto norperuano, a la casa matriz del APRA en la ciudad de Trujillo, en el Sur se ha removido el

problema de la tierra movilizando a más de 10 mil campesinos; en el Huallaga asalto al puesto policial de Aucayacu, arrasamiento de la gran empresa tealera, emboscada a la Guardia Republicana; en Lima Metropolitana sabotajes a embajadas como la del socialimperialismo ruso, a decenas de locales políticos del APRA, a los bancos y fábricas, todo lo que llevó a poner en estado de emergencia y toque de queda a la Capital bajo la responsabilidad de las fuerzas armadas en febrero de 1986.

Alan García Pérez prosigue la política contrarrevolucionaria de su antecesor y busca aplastar la guerra popular mediante genocidios como el de Accomarca, Llocllapampa, Umaru, Bellavista en el campo y en la Capital de la República ha desatado dos genocidios contra los prisioneros de guerra, el primero el 4 de Octubre de 1985 donde aniquilaron a 30 militantes y combatientes en la luminosa trinchera de combate de Lurigancho, pero eso no doblegó la heroica resistencia de los prisioneros de guerra quienes con su sangre plasmaron el Día del Prisionero de Guerra y, el segundo el 19 de Junio de 1986 el más vil y execrable crimen premeditado con alevosía para aplastar la guerra popular y aniquilar los prisioneros de guerra quienes con una resistencia feroz infligieron la más grave derrota política, militar y moral al genocida gobierno aprista haciendo saltar y definir su dilema de servir a la gran burguesía, a su facción burocrática para desarrollar fascismo y corporativismo, quedando para siempre bañado en sangre el genocida de García y el partido aprista.

Se plasmó el Día de la Heroicidad con la trilogía monumental de los 250 muertos en las luminosas trincheras de combate de El Frontón, Lurigancho, y el Callao.

Condenamos y desenmascaramos el oportunismo y revisionismo en sus diversas variantes: pro ruso, pro chino, a los falsos mariateguistas, a todos los que han actuado y actúan como delatores sirviendo de furgón de cola a la contrarrevolución, negando y combatiendo la guerra popular y tildándola de terrorismo repitiendo lo que Reagan y la reacción peruana y mundial dicen, no pudiendo nunca probar sus imputaciones y simplemente adjetivando y condenando la violencia “venga de donde viniere” y prosiguiendo sus viejas posiciones electoreras para pretender encasillar al pueblo en el cretinismo parlamentario, hundiéndose cada día más en la salvaguarda del viejo orden, su podrido parlamento, sus farsas electoreras, su constitución y sus leyes y viven temblando de temor reverencial ante las fuerzas armadas y el golpe de Estado;

condenamos la actitud rastrera y capituladora de Barrantes Lingán, sus secuaces y compinches.

La estrategia política del Gran Plan de Conquistar Bases cumplida desde 1983, a través de las dos campañas de defender, desarrollar y construir I y II y del Plan del Gran Salto con sus cuatro campañas hasta diciembre de 1986, nos muestran el avance de la guerra popular, que estamos firmemente ligados a las masas, pese a todo lo que digan en contrario pues los hechos los desmienten irrefutablemente; la guerra popular ha conquistado el ámbito que extendiéndose en Sierra, Selva y Costa marcha vigorosa y pujante construyendo lo nuevo y abriendo el porvenir; y, las Bases de Apoyo que son la médula del camino de cercar las ciudades desde el campo han sido conquistadas.

En cuanto al Gran Plan de Desarrollar Bases tiene una ubicación especial en la guerra popular, pues, la esencia de la guerra popular es desarrollar Bases de Apoyo, por eso el Gran Plan de Desarrollar Bases tiene que ver con la construcción del nuevo Poder y su desarrollo, tiene que ver con la perspectiva que se abre de la conquista del Poder en todo el país; así, la estrategia política es Desarrollar Bases y la estrategia militar es Desarrollar la guerra popular sirviendo a la revolución mundial, Plan que se cumple mediante un plan piloto.

Para triunfar la revolución engendra y aplasta una poderosa contrarrevolución; entramos, pues, a años decisivos en que el APRA sigue sin tener un plan estratégico; habla de “nueva estrategia” pero no hay tal, lo único que puede hacer es dotar de mayores medios, dar leyes políticas, económicas y sociales, fortalecer a los militares para facilitar que las fuerzas armadas nos combatan mediante un nuevo genocidio en nuevas condiciones, tanto para nosotros como para ellos.

Para nosotros el genocidio en marcha se presenta en nuevas circunstancias, ya hemos pasado el genocidio del 83 y 84 que mostró el gran repudio popular y el fortalecimiento de la revolución. La reacción no puede sino aplicar genocidio pero fortalecerá a la guerra popular; podrá haber iniciales repliegues e inflexiones pero ganaremos persistiendo en el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento gonzalo, en nuestra política de los cinco desarrollos, en la invencibilidad de la guerra popular y en el apoyo del pueblo que hace y hará la historia siempre bajo la dirección del Partido Comunista.

Sobre las situaciones concretas y posibilidades que se nos presentan en el nuevo Gran Plan de Desarrollar Bases tener presente que:

- 1) Aparecen grupos armados como el MRTA y el CRP que se han refundido pero no tienen una definida concepción marxista, marchando así a servir al imperialismo, al socialimperialismo y al supuesto diálogo fascista al cual ya le han dado treguas unilaterales.
- 2) El APRA ya ha entrado a desenvolver fascismo y corporativismo encontrando serias y crecientes dificultades, como su creciente y sinuosa colusión y pugna con la burguesía compradora, entre otras contradicciones más importantes aún.
- 3) La lucha de clases se agudiza más, las masas pasan a defenderse y resistir; de darse explosiones ciudadanas, podrían ser usadas por el socialimperialismo y la reacción en general, a través de sus representantes.
- 4) Puede darse un golpe de Estado y, además, el propio García Pérez promover un autogolpe a fin de preservarse para el futuro.
- 5) En perspectiva, la reacción también podría jugar con un gobierno tipo Allende, usando al aprista Barrantes o a otro similar; dentro de esta posibilidad hay que considerar el siniestro papel de la Izquierda Unida.
- 6) El Estado peruano tiene problemas fronterizos que pueden atizarse en cualquier momento, como lo muestra la experiencia de otros países latinoamericanos; este problema debe verse seriamente.
- 7) El envío de tropas yanquis ya es un hecho real y no una simple posibilidad, su presencia está ligada a lo mismo en otros países, especialmente limítrofes y debe verse en relación con medidas militares tomadas por Brasil.
- 8) Las guerras imperialistas y sus agresiones siguen aumentando; y la guerra mundial por la hegemonía entre USA y URSS sigue preparándose a través de colusión y pugna de dimensión global y, en consecuencia, la guerra popular es necesidad perentoria y la guerra popular mundial insoslayable perspectiva.

Todas estas posibilidades hay que tenerlas seriamente en cuenta para manejar la guerra popular con la política al mando y, particularmente, la perspectiva de la conquista del Poder en todo el país que se puede presentar y hay que asumirla; por tanto estar ideológica, política y organizativamente firmemente preparados.

La I Campaña del Plan Piloto del Gran Plan de Desarrollar Bases ha significado el más grande remecimiento y la mayor repercusión nacional e internacional; se está fracturando más el viejo Estado, nunca había sido remecido de esta manera por nadie en el Perú. Ahora nos corresponde cumplir la necesidad política e histórica de “¡Culminar brillantemente estableciendo un hito histórico!” en la II Campaña.

Entendiendo que el Plan Piloto es como la batalla inicial de todo el Gran Plan de Desarrollar Bases.

En conclusión, yendo a los ocho años de guerra popular hemos cumplido más de cuarentaicinco mil acciones que revelan alta calidad de las acciones; el Partido militarizado se ha templado; el Ejército Guerrillero Popular se ha desarrollado y aumentado su belicosidad; y, tenemos cientos de organismos de nuevo Poder y las masas más pobres nos apoyan cada vez más.

La guerra popular ha elevado la lucha de clases de nuestro pueblo a su forma más alta y eso repercute en la propia lucha de las masas impulsándolas a incorporarse por saltos y progresivamente a la guerra popular. Así la “guerra popular está volviendo el país al revés, el ‘viejo topo’ está hozando profundamente en las entrañas de la vieja sociedad, nadie lo detendrá, el futuro ya mora entre nosotros, la vieja y podrida sociedad se hunde irremediablemente, la revolución prevalecerá. ¡Viva la guerra popular!”. Nuestra tarea es desarrollar la guerra popular sirviendo a la revolución mundial bajo las banderas del marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento gonzalo.

2. EL CAMINO DE CERCAR LAS CIUDADES DESDE EL CAMPO Y LA BASE DE APOYO REVOLUCIONARIA

El Presidente Mao ha establecido el camino de cercar las ciudades desde el campo y su médula las Bases de apoyo, teniendo en cuenta que los poderosos imperialistas y sus reaccionarios aliados chinos se hallaban atrincherados en las principales ciudades y que si la revolución se negaba a capitular y quería perseverar en la lucha tenía que convertir las atrasadas zonas rurales en avanzadas y sólidas Bases de apoyo, en grandes baluartes militares, políticos, económicos y culturales de la revolución desde donde luchar contra el fiero enemigo, que atacaba las zonas rurales utilizando las ciudades, y llevar paso a paso la revolución a la victoria completa a través de una guerra prolongada.

En base a esta tesis maoísta, el Presidente Gonzalo ha establecido llevar adelante una guerra popular unitaria donde el campo es el teatro principal de las acciones armadas, pues, en nuestro país tenemos una inmensa mayoría de masa campesina y ahí deben construirse las Bases de apoyo ya que, como dice el Presidente Mao: “La prolongada lucha revolucionaria sostenida en tales Bases de apoyo revolucionarias es, en lo fundamental, una guerra de guerrillas de los campesinos dirigida por el Partido Comunista de China. Por lo tanto, es erróneo ignorar la

necesidad de utilizar las zonas rurales como Bases de apoyo revolucionarias, desatender el arduo trabajo en los campesinos y descuidar la guerra de guerrillas”.

Pero, además, el Presidente Gonzalo especifica que en las ciudades como complemento se deben llevar adelante acciones armadas ya que como lo demuestra la experiencia internacional y la nuestra, esto es factible; y, saca lección de, por ejemplo, lo que pasó a la guerrilla en Filipinas que se refundió en el campo y dejó quietas las ciudades, especialmente la Capital, provocando el aislamiento de las guerrillas. En Brasil, los revolucionarios también aplicaron acciones armadas en campo y ciudad, sólo que no especificaron cuál era principal. En Vietnam se han hecho importantes acciones armadas también en las ciudades.

Asimismo, teniendo en cuenta las peculiaridades de las ciudades en América Latina, donde el porcentaje del proletariado y de masas pobres en ciudades es elevado, las masas están prestas a desarrollar acciones de complemento a las del campo; sólo que en las ciudades no se construye el nuevo Poder, Base de apoyo, sino Frente concretado en Movimiento Revolucionario de Defensa del Pueblo con Centros de Resistencia que hacen la guerra popular y preparan la futura insurrección, que se dará cuando las fuerzas del campo asalten las ciudades en combinación con la insurrección desde dentro.

Las Bases de apoyo son las bases estratégicas sobre las cuales se apoyan las fuerzas guerrilleras para cumplir sus tareas estratégicas y lograr el objetivo tanto de conservar y aumentar sus fuerzas como de aniquilar y arrojar al enemigo. Sin tales Bases estratégicas no habría nada en qué apoyarse para ejecutar cualquiera de nuestras tareas estratégicas y alcanzar el objetivo de la guerra.

El Presidente Mao plantea tres requisitos para la creación de las Bases de apoyo: tener fuerzas armadas, derrotar al enemigo y movilizar a las masas. Estos se han especificado en nuestra guerra popular cuando en 1982, aplicando el Plan de Desplegar la guerra de guerrillas en su parte de Batir al enemigo se apuntó a arrasar las relaciones feudales de producción, se asaltaron puestos policiales, se aplicaron aniquilamientos selectivos del poder gamonal y así las fuerzas policiales abandonaron el campo y se replegaron en las capitales provinciales; las autoridades del viejo Poder renunciaron masivamente, generándose vacío de Poder y decenas de miles de masas fueron movilizadas, es en estas condiciones

que surgen las Bases de apoyo que se especifican en los Comités Populares clandestinos.

Es, pues, erróneo tomar dogmáticamente la experiencia china ya que si las condiciones estaban dadas y los principios regían había que construir las Bases de apoyo; acordar esto implicó una lucha contra el derechismo que argumentaba que no se había derrotado grandes fuerzas enemigas, cuando el problema es que las fuerzas enemigas habían abandonado el campo como consecuencia de la derrota de sus planes políticos y militares.

El Presidente Gonzalo ha establecido un sistema de Bases de apoyo rodeado por zonas guerrilleras, zonas de operaciones y puntos de acción teniendo en cuenta las condiciones políticas y sociales, la tradición de lucha, los caracteres geográficos y el desarrollo del Partido, del Ejército y de las masas.

Es fundamental sostener la validez del camino de cercar las ciudades desde el campo y su médula la Base de apoyo ya que, con guerrillas de insurrectos errantes el Ejército Guerrillero Popular no tendría la Base de apoyo que viene a ser la retaguardia que lo sustenta y tampoco se construiría nuevo Poder. Estamos totalmente en contra del foquismo.

3. LA GUERRA PROLONGADA

La guerra popular es prolongada porque deriva de la correlación entre los factores del enemigo y los nuestros que están determinados por las siguientes cuatro características fundamentales: La primera es que el Perú es una sociedad semifeudal y semicolonial sobre la cual se desenvuelve un capitalismo burocrático; la segunda es que el enemigo es fuerte; la tercera es que el Ejército Guerrillero Popular es débil; y, la cuarta es que el Partido Comunista dirige la guerra popular. De la primera y cuarta características se desprende que el Ejército Guerrillero Popular puede crecer y derrotar al enemigo; de la segunda y tercera características se desprende que el Ejército Guerrillero Popular no puede crecer con mucha rapidez ni derrotar pronto a su enemigo. Estas peculiaridades determinan el carácter prolongado de la guerra.

El enemigo es fuerte y nosotros somos débiles, en eso reside el peligro de nuestra derrota pero el enemigo tiene una sola ventaja, el numeroso contingente de sus fuerzas y el armamento con que cuenta, pero todos los demás aspectos constituyen sus puntos débiles: su objetivo es defender el viejo y podrido Poder del Estado terrateniente-burocrático;

tiene una línea militar burguesa; es un ejército mercenario; no tiene disciplina consciente y su moral es baja; tiene fuertes contradicciones entre oficiales y soldados y está desprestigiado ante las masas; además, la base misma del ejército reaccionario son de procedencia obrera y campesinos quienes pueden ser desintegrados ante una guerra injusta; por lo demás las fuerzas armadas en el Perú nunca han ganado guerras y son expertas en derrotas. Además, ellas han contado y cuentan con el apoyo de la reacción internacional pero nosotros contamos con el apoyo de las naciones oprimidas, de los pueblos del mundo y el proletariado internacional, que son las fuerzas nuevas.

El Ejército Guerrillero Popular tiene un solo punto débil, su insuficiente desarrollo y los restantes aspectos constituyen valiosas ventajas: lleva adelante una guerra popular por crear un nuevo Poder; tiene una línea militar proletaria, dirigido absolutamente por el Partido Comunista; está basado en el valor de clase y el heroísmo revolucionario, por tanto tiene una disciplina consciente, su moral es alta y hay estrecha unión entre oficiales y soldados y es un ejército compuesto por el mismo pueblo, obreros y campesinos principalmente pobres.

Pero el hecho objetivo es que hay una disparidad grande entre las fuerzas del enemigo y las fuerzas nuestras y para pasar, nosotros, de débiles a fuertes requerimos un tiempo en el cual los defectos del enemigo se expresen y nuestras ventajas se desarrollen. Por eso decimos que el ejército nuestro es aparentemente débil pero en esencia es fuerte y el ejército enemigo es aparentemente fuerte pero en esencia débil. Así, para pasar de débiles a fuertes tenemos que llevar adelante la guerra prolongada y ésta tiene tres etapas: la primera es el período de la ofensiva estratégica del enemigo y la defensiva estratégica nuestra. La segunda será el período de la consolidación estratégica del enemigo y de nuestra preparación para la contraofensiva. La tercera será el período de nuestra contraofensiva estratégica y de la retirada estratégica del enemigo.

El Presidente Gonzalo así nos enseña que la guerra popular es prolongada, larga, cruenta pero victoriosa y nos dice que el tiempo de su duración se extenderá o acortará dentro de su carácter prolongado en la medida que más combatamos ceñidos a la línea militar proletaria, pues el derechismo es el peligro principal que puede causar serios tropiezos a la guerra.

Hoy nos encontramos en el período de la ofensiva estratégica del enemigo y de defensiva estratégica nuestra y tenemos que potenciar la

guerra popular aplicando la guerra de guerrillas generalizada sentando bases para la siguiente etapa pagando el costo que sea necesario pero bregando porque sea el menor posible.

II. CONSTRUCCIÓN DEL EJÉRCITO GUERRILLERO POPULAR

Para librar la guerra popular se tiene que contar con la forma principal de organización que es el Ejército Guerrillero Popular, pues, la columna vertebral del viejo Estado es la fuerza armada reaccionaria y para destruir el viejo Estado hay que destruir sus fuerzas armadas reaccionarias y el Partido tiene que contar con un poderoso ejército: “Sin un ejército popular nada tendrá el pueblo”, así nos enseña el Presidente Mao.

La construcción del Ejército se ve en la línea de construcción basada en el marxismo- leninismo-maoísmo, pensamiento gonzalo. En síntesis, el Presidente Gonzalo ha aportado con incorporar las milicias al Ejército Guerrillero Popular, su creación como tal es un paso al mar armado de masas y solución de pasar de masas desorganizadas a masas militarmente organizadas.

III. ESTRATEGIA Y TÁCTICA

El Presidente Gonzalo destaca siete puntos sobre estrategia y táctica del Presidente Mao especificando algunos de ellos, a éstos hay que prestarles suma atención para la dirección de la guerra popular.

1. Sobre Estrategia y Táctica. Parte de la tesis del Presidente Mao de que la tarea de la estrategia como ciencia es estudiar las leyes de la dirección de operaciones militares que influyen sobre la situación de la guerra en su conjunto. La tarea de la ciencia de las campañas y de la táctica es estudiar las leyes de la dirección de operaciones militares de carácter parcial. Y hace un desarrollo estratégico de cómo conducir la guerra en el conjunto del país y en cada zona, teniendo en cuenta su vinculación con la situación internacional; nos plantea los ejes, sub ejes, direcciones de movimiento y líneas de movimiento los cuales nos permiten mantener el rumbo estratégico de la guerra en cualquier circunstancia y enfrentar todo tipo de operaciones políticas y militares que monte la contrarrevolución. Sobre esta base, establece el Plan Militar Nacional que es estratégicamente centralizado y tácticamente descentralizado, partiendo de que todo plan es una ideología, que debe reflejar la realidad y los vericuetos que ésta ha de expresar; tomando a Stalin, liga estrategia con táctica y establece los Planes estratégico-operativos que en concreto son cómo la estrategia se vincula con las

operaciones tácticas; y así, cada Comité tiene que elaborar sus Planes estratégico-operativos dentro del Plan estratégico general y específicamente dentro del Plan estratégico-operativo común a todo el Partido.

La disposición correcta emana de la justa decisión del mando, todo plan militar debe basarse en reconocimientos indispensables y en un cuidadoso estudio de la situación del enemigo, la situación propia y las interrelaciones de ambas, esto es, siempre deben tenerse presentes “las dos colinas”; debe guiarse por una estrategia política y por una estrategia militar.

Para la elaboración de los Planes siempre tenemos en cuenta los siguientes lineamientos generales: 1) La lucha de clases internacional entre revolución y contrarrevolución; la ideología; el movimiento comunista internacional; el MRI. 2) La lucha de clases en el país; la contrarrevolución; la coyuntura política; la guerra contrasubversiva. 3) El desarrollo de la guerra popular; balance; leyes y lecciones. 4) Necesidad de investigar. 5) La guerra popular y la construcción. 6) La guerra popular y las masas. 7) La lucha de dos líneas. 8) Programación y Cronograma. 9) Actitud y consignas. “¡Ser superiores a las dificultades y conquistar victorias más altas!”.

En casi 8 años de guerra popular tenemos cuatro planes: Plan de Inicio; Plan de Desplegar; Plan de Conquistar Bases; y Plan de Desarrollar Bases.

2. Principio básico de la guerra. Todos los principios orientadores de las operaciones militares provienen de un solo principio básico: hacer todo lo posible por conservar las propias fuerzas y aniquilar las del enemigo. Toda guerra impone un precio, a veces sumamente elevado y para conservar nuestras fuerzas tenemos que aniquilar las del enemigo, pero para aniquilar al enemigo tenemos que pagar un costo a fin de preservar el conjunto. El Presidente Gonzalo nos enseña que hay que estar dispuestos a pagar el más alto costo de la guerra pero que debemos bregar porque éste sea el menor posible, es una contradicción y el problema reside en actitud y buena planificación y es principalmente una cuestión de mandos. Nos forja en el “reto a la muerte”, en “heroicidad revolucionaria” y en “conquistar lauros a la muerte”. En la guerra siempre vemos los dos aspectos, el destructivo y el constructivo y principal es el segundo.

3. La táctica guerrillera o táctica básica. “Cuando el enemigo avanza, retrocedemos; cuando el enemigo se detiene, le hostigamos; cuando el enemigo se fatiga, le atacamos; cuando el enemigo se retira, le perseguimos”. Esta táctica básica hay que encarnarla y aplicarla dando vueltas con el enemigo y buscando su punto débil para golpearlo.

4. Campañas de “cerco y aniquilamiento” y las contracampañas, forma principal de la guerra popular. Es una ley que la contrarrevolución para aplastar la revolución desate campañas de cerco y aniquilamiento contra cada unidad del Ejército Guerrillero Popular o contra las Bases de apoyo; las operaciones del Ejército Guerrillero Popular adoptan la forma de contracampañas y el Presidente Mao ha establecido nueve pasos para aplastar una campaña de cerco y aniquilamiento: 1) La defensa activa; 2) La preparación de una contracampaña; 3) La retirada estratégica; 4) La contraofensiva estratégica; 5) La iniciación de la contraofensiva; 6) La concentración de fuerzas; 7) La guerra de movilidad; 8) La guerra de decisión rápida; y, 9) La guerra de aniquilamiento. El Presidente Gonzalo aplicando esta ley a las condiciones de nuestra guerra popular nos ha planteado las cinco partes de la campaña, las cuales nos permiten derrotar los planes políticos y militares de la reacción; teniendo cada campaña un objetivo político y militar específico cumpliéndose con sorpresa, golpeando cuando queremos, donde queremos y como queremos. También ha especificado los cinco pasos que debe seguir cada una de las acciones militares sirviendo siempre al objetivo político, combatiéndose los criterios de acción por acción. Nos remarca la importancia de diferenciar la esencia de la apariencia de los movimientos del enemigo; y también nos ha establecido las cuatro formas de lucha de la guerra popular: 1) La acción guerrillera con sus dos formas: el asalto y la emboscada; 2) El sabotaje; 3) Aniquilamiento selectivo; y 4) Propaganda y agitación armadas; así como los diversos procedimientos.

5. Papel estratégico de la guerra de guerrillas. El Presidente Mao ha elevado la guerra de guerrillas a nivel de estrategia, antes de él solamente se la consideraba como un problema táctico, que no servía a decidir el desenlace de la guerra; pero si bien la guerra de guerrillas no decide la guerra porque ésta necesita de guerra regular, cumple una serie de tareas estratégicas que llevan al desenlace favorable de la guerra. Concebimos la guerra de guerrillas en vasta escala, guerra de guerrillas generalizada que tiene que sostener la guerra prolongada y encarnizada, de ahí que apliquemos los 6 problemas estratégicos de la guerra de guerrillas: 1) Iniciativa, flexibilidad y planificación en la realización de operaciones ofensivas dentro de la guerra defensiva,

batallas de decisión rápida dentro de la guerra prolongada y operaciones en las líneas exteriores dentro de la guerra en las líneas interiores. 2) Coordinación con la guerra regular. 3) Creación de Bases de apoyo. 4) Defensa estratégica y ataque estratégico en la guerra de guerrillas. 5) Transformación de la guerra de guerrillas en guerra de movimientos. 6) Relaciones de mando.

6. Los diez principios militares. En diciembre de 1947 el Presidente Mao sintetizó magistralmente en 10 principios militares la línea estratégica justa y correcta seguida en más de 20 años de guerra popular, como se ve en su escrito “La situación actual y nuestras tareas”, parte tercera. Estos principios nosotros los aplicamos y es muy importante profundizar su encarnamiento.

7. Resumen brillante de estrategia y táctica. El Presidente Mao ha resumido de manera brillante la estrategia y la táctica de la guerra popular en la siguiente frase: “Ustedes combaten a su manera y nosotros a la nuestra: combatimos cuando podemos vencer y nos marchamos cuando no podemos”.

“En otras palabras, ustedes se apoyan en el armamento moderno y nosotros en las masas populares con una alta conciencia revolucionaria; ustedes ponen en pleno juego su superioridad y nosotros la nuestra; ustedes tienen sus métodos de combate y nosotros los nuestros. Cuando ustedes quieren atacarnos, no les permitimos hacerlo y ni siquiera encontrarnos. Pero cuando nosotros los atacamos a ustedes, damos en el blanco, les asestamos golpes certeros y los aniquilamos. Cuando podemos aniquilarlos, lo hacemos con toda decisión; cuando no podemos aniquilarlos, tampoco nos dejamos aniquilar por ustedes. El no combatir cuando hay posibilidad de vencer es oportunismo. El obstinarse en combatir cuando no hay posibilidad de vencer es aventurerismo. Todas nuestras orientaciones estratégicas y tácticas se basan en nuestra voluntad de combatir. Nuestro reconocimiento de la necesidad de marcharnos se basa ante todo en nuestro reconocimiento de la necesidad de combatir. Cuando nos marchamos, lo hacemos siempre con miras a combatir y a aniquilar final y completamente al enemigo. Sólo apoyándonos en las amplias masas populares, podemos llevar a la práctica esta estrategia y esta táctica. Y aplicándolas, podemos poner en pleno juego la superioridad de la guerra popular y constreñir al enemigo a la posición pasiva de ser golpeado, por superior que sea en equipos y sean cuales fueren los medios que emplee, conservando siempre la iniciativa en nuestras manos”. Citado en “¡Viva el triunfo de la guerra popular!”, setiembre de 1965.

La aplicación de este principio nos permite demostrar la invencibilidad de la estrategia superior de la guerra popular, porque el proletariado como última clase en la historia ha creado su forma superior de guerra y ninguna otra clase, entre ellas la burguesía con sus más altos estrategas políticos y militares es capaz de vencerla, que sueñe la reacción en elaborar "estrategias superiores" a la guerra popular porque están condenadas al fracaso ya que están contra la historia. Nuestra guerra popular en casi ocho años arde victoriosa demostrando la invencibilidad de la guerra popular.

Los militantes del Partido Comunista del Perú asumimos cabal y completamente la línea militar del Partido, establecida por el Presidente Gonzalo que basándose en lo más alto que ha creado el proletariado internacional, el marxismo-leninismo-maoísmo ha especificado con el pensamiento gonzalo nuestra línea militar, dotándonos de una arma invencible, la guerra popular unitaria campo principal y ciudad complemento, que como forma principal de lucha la llevamos adelante siendo una antorcha encendida ante el mundo pregonando la validez universal del siempre vivo marxismo-leninismo-maoísmo.

**¡VIVA LA LÍNEA MILITAR DEL PARTIDO!
¡LA GUERRA POPULAR ES INVENCIBLE!**

LÍNEA DE CONSTRUCCIÓN DE LOS TRES INSTRUMENTOS DE LA REVOLUCIÓN

INTRODUCCIÓN

El Presidente Gonzalo establece la línea de la construcción de los tres instrumentos de la revolución enarbolando, defendiendo y aplicando el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo.

Nos enseña que Marx dijo que la clase obrera crea organizaciones a su imagen y semejanza, esto es, organizaciones propias. En el siglo XIX con Marx y Engels partimos dotados con una concepción científica, con doctrina propia, con objetivo propio, con meta común, cómo tomar el Poder y el medio para hacerlo: la violencia revolucionaria; todo esto en lucha de dos líneas bastante dura. Marx sentó que el proletariado no puede actuar como clase más que constituyéndose él mismo en partido político distinto y opuesto a todos los partidos políticos creados por las

clases poseedoras. Que por tanto el proletariado desde que aparece en un proceso prolongado crea sus formas de lucha y sus formas de organización propias, que así el Partido es la forma más alta de organización, el Ejército la forma principal de organización y el Frente es el tercer instrumento, que todos estos tres instrumentos son para tomar el Poder por medio de la violencia revolucionaria. Nos dice que Engels a fines del siglo XIX llegó a la conclusión que la clase no tenía ni las formas orgánicas ni las formas militares propias para tomar el Poder y mantenerlo, pero nunca dijo que abandonáramos la revolución sino que trabajáramos por ella buscando la solución a esos problemas pendientes, esto hay que entenderlo bien pues los revisionistas lo tuercen para vender su oportunismo.

Que en el siglo XX Lenin comprendió que la revolución estaba madura y crea el Partido proletario de nuevo tipo, plasma la forma de lucha: la insurrección y la forma de organización: los destacamentos, que eran formas móviles y que superaban las barricadas del siglo pasado, que eran formas fijas. Lenin plantea la necesidad de crear organizaciones nuevas, clandestinas, pues, el paso a las acciones revolucionarias significaba la disolución de las organizaciones legales por la policía y que este tránsito sólo es posible si se realiza pasando por encima de los antiguos líderes, pasando por encima del viejo Partido, destruyéndolo. Que el Partido debía tomar como ejemplo al ejército moderno, con disciplina propia y con una única voluntad y ser flexible.

Que con el Presidente Mao la clase comprende la necesidad de construir los tres instrumentos de la revolución: Partido, Ejército y Frente Único interrelacionadamente. Así resuelve la construcción de los tres instrumentos en un país atrasado, semifeudal y semicolonial, a través de la guerra popular. En concreto resuelve la construcción del Partido en torno al fusil y que es el heroico combatiente que dirige su propia construcción, al Ejército y al Frente.

El presidente Gonzalo plantea la militarización de los Partidos Comunistas y la construcción concéntrica de los tres instrumentos. La militarización de los Partidos Comunistas es directriz política que tiene contenido estratégico, pues, es “el conjunto de transformaciones, cambios y reajustes que necesita para dirigir la guerra popular como forma principal de lucha que genere el nuevo Estado”, por tanto la militarización de los Partidos Comunistas es clave para la revolución democrática, la socialista y las culturales.

Define el principio de la construcción: “Sobre la base ideológico-política, construir simultáneamente lo organizativo, en medio de la lucha de clases y la lucha de dos líneas, todo dentro y en función de la lucha armada por la conquista del Poder”.

Además liga todo el proceso de la construcción con la fluidez de la guerra popular partiendo de que “la movilidad de las operaciones militares y la variabilidad de nuestro territorio dan a todos los trabajos de construcción... un carácter variable” como dice el Presidente Mao.

Así, para ver la línea de construcción hay que partir de las formas de lucha y las formas de organización; del principio de construcción y de la construcción ligada a la fluidez de la guerra popular que es la forma principal de lucha hoy en el mundo.

1. SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO

- Carácter del Partido. Nos basamos en el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento gonzalo principalmente pensamiento gonzalo, esto es en la ideología del proletariado expresión más alta de la humanidad única y verdadera, científica e invencible. Luchamos por el Programa Comunista cuya esencia es organizar y dirigir la lucha de clases del proletariado por que éste conquiste el poder político, realice la revolución democrática, la revolución socialista y las revoluciones culturales hacia el Comunismo, meta inalterable hacia la cual marchamos. Contamos con la línea política general de la revolución, esto es con las leyes que rigen la lucha de clases por la toma del Poder, establecida por el Presidente Gonzalo con sus cinco elementos: 1) Línea internacional; 2) Revolución democrática; 3) Línea militar; 4) Línea de construcción de los tres instrumentos de la revolución; y, 5) Línea de masas. La línea militar es el centro de la línea política general. Nos forjamos en el internacionalismo proletario pues concebimos nuestra revolución como parte de la revolución proletaria mundial. Y mantenemos independencia ideológica, política y organizativa apoyándonos en nuestros propios esfuerzos y en las masas.

Partido de nuevo tipo que ha generado al Jefe de la revolución peruana, el Presidente Gonzalo, el más grande marxista-leninista-maoísta viviente, que dirige el Partido, es garantía de triunfo de la revolución y nos llevará hasta el Comunismo.

-La militarización del Partido Comunista y la construcción concéntrica. El Presidente Gonzalo plantea la tesis de que a los Partidos Comunistas del mundo les corresponde militarizarse por tres razones:

Primero, porque estamos en la ofensiva estratégica de la revolución mundial, vivimos el barrimiento del imperialismo y la reacción de la faz de la Tierra en los próximos 50 a 100 años, época signada por la violencia en que se expresan todo tipo de guerras, vemos cómo la reacción está militarizándose cada vez más, militarizando los viejos Estados, su economía, desarrollando guerras de agresión, traficando con las luchas de los pueblos y apuntando a una guerra mundial, pero siendo la revolución la tendencia principal en el mundo la tarea de los Partidos Comunistas es enarbolar la revolución plasmando la forma principal de lucha: la guerra popular, para oponer la guerra revolucionaria mundial a la guerra contrarrevolucionaria mundial.

Segundo, porque hay que conjurar la restauración capitalista. La burguesía cuando pierde el Poder se introduce dentro del partido, utiliza al ejército y busca usurpar el Poder, destruir la dictadura del proletariado para restaurar el capitalismo, por tanto los Partidos Comunistas deben militarizarse y ejercer la dictadura omnímoda de los tres instrumentos, forjarse en la guerra popular y potenciar la organización armada de las masas, la milicia popular, para que engulla al ejército. Por esto nos dice “forjar a los militantes como comunistas primero y principalmente, como combatientes y como administradores”; por eso todo militante está forjado en la guerra popular y alerta contra cualquier intento de restauración.

Tercero, porque marchamos a una sociedad militarizada. Militarizando el Partido plasmamos un paso hacia la militarización de la sociedad que es la perspectiva estratégica para garantizar la dictadura del proletariado. La sociedad militarizada es el mar armado de masas de que nos hablan Marx y Engels, que cautela la conquista y la defensa del Poder conquistado. Tomamos la experiencia de la revolución china, de la base antijaponesa de Yenán que era una sociedad militarizada donde de la boca de los fusiles nacía todo, Partido, Ejército, Estado, nueva política, nueva economía, nueva cultura. Y así desarrollar el comunismo de guerra.

En la I Conferencia Nacional, noviembre de 1979, el Presidente Gonzalo planteó la tesis de la necesidad de la militarización del Partido Comunista del Perú; luego, en los primeros meses de 1980 cuando el Partido se preparaba para iniciar la guerra popular planteó desarrollar la

militarización del Partido a través de acciones, basándose en el gran Lenin que dice reducir el trabajo no militar para centrarlo en lo militar, que concluían los tiempos de paz y entrábamos a los tiempos de guerra por lo que todos los efectivos debían ser militarizados, así, tomando al Partido como eje de todo construir en su entorno el Ejército y con estos instrumentos, con la masa en guerra popular construir en torno a ambos el nuevo Estado. Que la militarización del Partido sólo puede ser llevada adelante a través de acciones concretas de la lucha de clases, de acciones concretas de tipo militar, esto no quiere decir que sólo realicemos, exclusivamente, acciones militares de diverso tipo (acción guerrillera, sabotajes, aniquilamiento selectivo, propaganda y agitación armadas), sino que debemos realizar principalmente estas formas de lucha a fin de incentivar y desarrollar la lucha de clases adoctrinándola con hechos, en este tipo de acciones como formas de lucha principal de la guerra popular.

La militarización del Partido tiene sus antecedentes en Lenin y en el Presidente Mao, pero es un problema nuevo desarrollado por el Presidente Gonzalo teniendo en cuenta las nuevas circunstancias de la lucha de clases y hay que ver que se presentarán problemas nuevos que a través de la experiencia se irán resolviendo. Que implicará necesariamente un proceso de lucha entre lo viejo y lo nuevo para que se desarrolle más, siendo la guerra la forma más alta de resolver las contradicciones, potencia las facultades de los hombres para encontrar las soluciones. Es la militarización del Partido la que nos ha permitido iniciar y desarrollar la guerra popular; y, consideramos que esta experiencia tiene validez universal por lo cual es una demanda y necesidad que los Partidos Comunistas del mundo se militaricen.

La construcción concéntrica de los tres instrumentos es la plasmación orgánica de la militarización del Partido y en síntesis se resume en lo que el Presidente Gonzalo enseña: “El Partido es el eje de todo, dirige omnímodamente los tres instrumentos, su propia construcción, absolutamente al ejército y al nuevo Estado como dictadura conjunta apuntando a la dictadura del proletariado”.

-Los seis aspectos de la construcción del Partido. La construcción ideológica. Se forja la militancia en la base de unidad partidaria el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento gonzalo, principalmente pensamiento gonzalo; decimos marxismo-leninismo-maoísmo porque es la ideología universal del proletariado, última clase de la historia, ideología que debe aplicarse a las condiciones concretas de cada revolución y generar su pensamiento guía, en nuestro caso, la

revolución peruana ha generado el pensamiento gonzalo porque el Presidente Gonzalo es la más alta expresión de la fusión de la ideología universal con la práctica concreta de la revolución peruana.

La construcción política. Se forja la militancia en Programa y Estatutos; línea política general y línea militar como centro, líneas específicas; política general, políticas específicas; y planes militares del Partido. La política siempre debe estar al mando y es nuestro punto fuerte.

La construcción orgánica. Lo orgánico sigue a lo político y teniendo en cuenta que no basta línea, simultáneamente hay que montar los aparatos orgánicos viendo la estructura orgánica, el sistema orgánico y el trabajo partidario. Estructura orgánica, el Partido se basa en el centralismo democrático, principalmente en el centralismo; se establecen dos redes partidarias armadas, la red territorial que abarca una jurisdicción y la red móvil cuya estructura se desplaza. Sistema orgánico es la distribución de las fuerzas en función del punto principal y secundarios donde actúa la revolución. Trabajo partidario es la relación entre trabajo secreto que es principal y trabajo abierto; importancia de las cinco necesidades: el centralismo democrático, la clandestinidad, la disciplina, la vigilancia y el secreto, particularmente del centralismo democrático.

La dirección. Somos plenamente conscientes de que ninguna clase ha logrado en la historia instaurar su dominio si no ha promovido a sus jefes políticos, a sus representantes de vanguardia, capaces de organizar el movimiento y dirigirlo; y el proletariado peruano en medio de la lucha de clases ha generado la dirección de la revolución y su más alta expresión: la Jefatura del Presidente Gonzalo que maneja la teoría revolucionaria, tiene un conocimiento de la historia y una comprensión profunda del movimiento práctico; quien en dura lucha de dos líneas ha derrotado al revisionismo, al liquidacionismo de derecha e izquierda, a la línea oportunista de derecha y al derechismo; ha reconstituido el Partido, lo dirige en la guerra popular y ha devenido en el más grande marxista-leninista-maoísta viviente, gran estrategia político y militar, filósofo, maestro de comunistas, centro de unificación partidaria. La reacción tiene dos principios para destruir la revolución: aniquilar dirección y aislar la guerrilla de las masas pero en síntesis su problema es aniquilar dirección pues es la que permite mantener el rumbo y materializarlo. Nuestro Partido ha definido que la dirección es clave y es obligación de todos los militantes bregar constantemente por defender y preservar la dirección del Partido y muy especialmente la dirección del Presidente Gonzalo, nuestra Jefatura, contra cualquier ataque dentro y fuera del

Partido y sujetarnos a su dirección y mando personal enarbolando las consignas de “Aprender del Presidente Gonzalo” y “Encarnar el pensamiento gonzalo”.

Nos basamos en la dirección colectiva y en la dirección unipersonal y tenemos en cuenta el papel de los dirigentes y cómo a través de la guerra popular, en medio de la renovación de dirección, se está cuajando y templando la dirección de la revolución. Mantenemos el principio de que el mando nunca muere. Los marxista-leninista-maoístas, pensamiento gonzalo nos sujetamos al Presidente Gonzalo y encarnamos el pensamiento gonzalo.

Lucha de dos líneas. El Partido es una contradicción donde se expresa la lucha de clases como lucha de dos líneas entre izquierda y derecha. La lucha de dos líneas es la que motoriza el desarrollo del Partido, de su manejo justo y correcto deriva que la izquierda se imponga. Combatimos la conciliación porque amamanta la derecha; y el principio de la crítica y la autocrítica, todos, militantes, cuadros, dirigentes deben practicarla, combatientes y masas también, asumiendo la filosofía de la lucha y yendo contra la corriente, teniendo en cuenta que el Comité Central es el vórtice de la tormenta, pues, ahí se expresa la más aguda contienda de clases. El manejo justo y correcto que hace el Presidente Gonzalo de la lucha de dos líneas ha servido para mantener la unidad del Partido y desarrollar la guerra popular; tiene en general al revisionismo como peligro principal aunque en el Partido sigue desarrollándose contra criterios, opiniones, actitudes y posiciones de derecha, como lucha en el seno del pueblo. Es necesario organizar la lucha de dos líneas para imponer la línea del Partido, mediante un plan para desarrollarla organizadamente.

Trabajo de Masas. Aplicamos el principio de: “Las masas hacen la historia”. El Partido dirige la lucha de masas en función del Poder que es la principal reivindicación; desenvolvemos el trabajo de masas en y para la guerra popular basándonos en las masas básicas, obreros y campesinos principalmente pobres, en la pequeña burguesía y neutralizamos o ganamos la burguesía media según las condiciones. Nos sujetamos a la ley de incorporación de las masas y a la única táctica marxista de “ir a lo hondo y profundo”, educarlas en la violencia revolucionaria y en la lucha implacable contra el revisionismo. El trabajo de masas del Partido se hace a través del Ejército y se moviliza, politiza, organiza y arma a las masas en nuevo Poder en campo y en Movimiento Revolucionario de Defensa del Pueblo en ciudades.

En síntesis, por la brega y dirección del Presidente Gonzalo tenemos un Partido marxista-leninista-maoísta, pensamiento gonzalo, Partido de nuevo tipo que dirige la guerra popular y ha abierto la perspectiva de la conquista del Poder total en el país sirviendo a la revolución mundial.

2. SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DEL EJÉRCITO GUERRILLERO POPULAR

- **Carácter del Ejército.** El Ejército Guerrillero Popular es un ejército de nuevo tipo que cumple las tareas políticas de la revolución establecidas por el Partido. Aplica el principio maoísta “El Partido manda al fusil y jamás permitiremos que el fusil mande al Partido”. Cumple tres tareas: combatir que es principal, como corresponde a la forma principal de organización; movilizar, es muy importante y por la cual se cumple el trabajo de masas del Partido, politiza, moviliza, organiza y arma a las masas; producir, aplicando el autosostenimiento, buscando no ser carga para las masas. Es un ejército en lo fundamental campesino dirigido absolutamente por el Partido. El Presidente Gonzalo nos enseña: “Las legiones de hierro del Ejército Guerrillero Popular se sustentan en el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento guía, que es la base de su invencibilidad; y son forjados en la vida dura, el sacrificio y el reto a la muerte, que las eleva hasta la heroicidad revolucionaria”.

- **El Ejército Guerrillero Popular.** Marx planteó que el proletariado tenía necesidad de un ejército propio y la tesis del armamento general del pueblo. Lenin creó el Ejército Rojo y estableció la tesis de la milicia popular con funciones de policía, ejército y administración. El Presidente Mao desarrolló la construcción de las fuerzas armadas revolucionarias con la inmensa participación de las masas. La guerra popular concreta su carácter de masas en tres grandes coordinaciones.

El Presidente Gonzalo basándose en estas tesis marxista-leninista-maoístas y teniendo en cuenta la situación específica de la guerra popular planteó la conformación de un Ejército Guerrillero Popular. Desde la Preparación de la guerra popular el Presidente Gonzalo concibió la necesidad de construir la forma principal de organización para llevar adelante la guerra popular, derrotar al enemigo y construir el nuevo Estado. Y el 3 de diciembre del 79 se acordó conformar la “I Compañía de la I División del Ejército Rojo”; en 1980, con el Inicio, se plasmaron los destacamentos y pelotones y nos propusimos el pasar de masas desorganizadas a masas militarmente organizadas.

El 83 necesitábamos dar un salto en la construcción de las fuerzas armadas revolucionarias, se nos presentó un gran crecimiento de las milicias populares lo que demostraba cómo las masas querían combatir; además, las fuerzas armadas reaccionarias habían ingresado a combatirnos. Así en el CCA de marzo de ese año, el Presidente Gonzalo propuso plasmar el Ejército Guerrillero Popular. ¿Por qué Ejército?, porque era una necesidad política para enfrentar al enemigo y desarrollar la guerra popular. Todo el Partido lo acordó en medio de la lucha de dos líneas contra el derechismo que se opuso a la incorporación de las milicias al Ejército. ¿Por qué guerrillero?, porque aplica la guerra de guerrillas en el hito de “Desarrollar la guerra de guerrillas”; no es un ejército regular sino guerrillero pero sus características permitirían incluso, si fuera necesario, desenvolverse como una especie de ejército regular. ¿Por qué popular?, porque está conformado por las masas populares, por los campesinos principalmente pobres, sirven al pueblo, pues representan sus intereses. Una situación muy importante es cómo el Presidente Gonzalo concibe el Ejército Guerrillero Popular incorporando a las milicias populares, conformado por tres fuerzas: principales, locales y de base, que actúan en campo principal y en ciudad como complemento; esto es un gran paso hacia el mar armado de masas.

- La construcción del Ejército Guerrillero Popular.

La formación del ejército se basa en los hombres y no en las armas; nuestro ejército está compuesto por campesinos principalmente pobres, proletariado y pequeña burguesía; arranca las armas al enemigo y también usa toda clase de armas elementales. Nuestra consigna es “¡Conquistar armas!” al enemigo pagando todo el costo necesario. La formación debe diferenciarse de la construcción.

La construcción ideológico-política es principal, se basa en el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento gonzalo; en las líneas políticas y militares del Partido, estando bajo dirección partidaria todo su trabajo político y de masas. Se organiza Partido en todos los niveles del ejército, se aplica el doble mando: político y militar, y se desenvuelve la lucha de dos líneas entre la línea militar proletaria y la línea militar burguesa. Además el ejército revolucionario demanda la conformación de tres Departamentos: Político, Militar y Logístico.

La construcción militar es importante. Armado con la teoría y práctica de la guerra popular, la línea militar y los planes militares del Partido, se organiza en pelotones, compañías y batallones en el campo y en las

ciudades en destacamentos especiales, destacamentos y milicias populares. Esta construcción se basa también en la lucha de dos líneas. Las tres fuerzas: principales, locales y de base cumplen un papel específico como sostén del nuevo Estado. “¡Desarrollar las compañías, fortalecer los pelotones apuntando a batallones!” sigue siendo una consigna válida.

La instrucción es necesaria e indispensable. Apunta a elevar la belicosidad; el ensayo no se puede soslayar y el don de mando es clave para la acción. El adiestramiento especializa, eleva las formas de lucha. La organización del valor tiene carácter de clase y potencia la belicosidad porque se combate con desinterés absoluto y pleno convencimiento de la justicia de nuestra causa.

En síntesis, el Presidente Gonzalo ha creado el Ejército Guerrillero Popular como ejército de nuevo tipo, ha establecido la línea de su construcción basado en el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento gonzalo para que cumpla las tareas políticas de la revolución. Es un ejemplo ante el mundo y sirve a la revolución mundial.

3. SOBRE LA CONSTRUCCION DEL NUEVO ESTADO.

- Carácter del nuevo Estado. El Poder es la tarea central de la revolución y el Frente es el tercer instrumento; así aplicando la magistral tesis del Presidente Mao en “Sobre la Nueva Democracia”, el Presidente Gonzalo nos enseña que concebimos una dictadura conjunta que plasma la República Popular de Nueva Democracia. Partiendo de la ligazón entre Estado-Frente, se concreta en Frente Revolucionario de Defensa del Pueblo a partir de Comités Populares en el campo y en las ciudades simplemente como Movimiento Revolucionario de Defensa del Pueblo. El Nuevo Estado lo construimos en el campo hasta finalmente plasmar el Poder en todo el país.

Como sistema de Estado es una dictadura conjunta de obreros, campesinos, principalmente pobres, y pequeña burguesía que respeta los intereses de la burguesía media, bajo la dirección del proletariado representado por el Partido que aplica su hegemonía a través de la alianza obrero campesina. Como sistema de gobierno funciona a través de Asambleas Populares.

-El nuevo Estado y la fluidez de la guerra. La construcción del nuevo Estado sigue la fluidez de la guerra popular, puede expandirse o contraerse, desaparecer en un lugar y aparecer en otro. Es fluido. Como

nos enseña el Presidente Mao: “Nuestra República Democrática de obreros y campesinos es un Estado, pero actualmente no lo es en el pleno sentido de la palabra... nuestro poder está todavía muy lejos de tener la forma completa de Estado... nuestro territorio es aún muy pequeño y el enemigo sueña constantemente con aniquilarnos”.

Tener siempre en cuenta el sistema de bases de apoyo, de zonas guerrilleras, de zonas de operaciones y puntos de acciones, pues constituyen el ámbito en el cual se desenvuelve el nuevo Estado y es clave para mantener el rumbo estratégico; dentro de tal ámbito se mueve como su columna vertebral, el EGP, dirigido por el Partido.

-La construcción del nuevo Estado. “¡Fortalecer los Comités Populares, desarrollar las bases y hacer avanzar la República Popular de Nueva Democracia!”, es la consigna que sigue guiando su construcción.

Luchamos por un Poder para el proletariado y el pueblo, no por un Poder personal. Estamos en contra del errantismo y del soslayamiento de las Bases de apoyo.

El nuevo Estado se construye en medio de la guerra popular y sigue un proceso de desarrollo específico, construyéndose en nuestro caso primero en el campo hasta cercar las ciudades y plasmarlo en todo el país; proceso en el que va destruyéndose el viejo Estado y expresándose la contradicción nuevo Estado-viejo Estado; haciendo fracasar todos los planes políticos y militares de la reacción e incorporando a las masas.

El Presidente Gonzalo en la Conferencia Nacional Ampliada de noviembre de 1979 estableció la relación entre Frente-Nuevo Estado aplicando la teoría del Presidente Mao; y en la I Escuela Militar de abril de 1980, nos dijo: “... en nuestra mente, en nuestro corazón, en nuestra voluntad va invívito el Poder Popular, lo llevamos nosotros... Camaradas, no olvidemos el Poder Popular, el Estado de la clase obrera; el Estado de obreros y campesinos marcha con nosotros, lo llevamos en la punta de los fusiles, anida en nuestra mente, palpita en nuestras manos y estará con nosotros siempre ardiendo en nuestro corazón. No lo olvidemos nunca, es lo primero que debe estar en la mente. Camaradas, nacerá frágil, débil porque será nuevo pero su destino será desarrollarse a través del cambio, de la variación, de la fragilidad, como una tierna planta. Las raíces que pondremos desde el inicio que sean el futuro de un vigoroso Estado. Todo eso camaradas, comienza a nacer de las más modestas y simples acciones que mañana

hemos de iniciar”. En 1980 surgen los Comités de Reparto, germen del nuevo Estado; en 1982 surgen los primeros Comités Populares los que se van a multiplicar a fines de ese mismo año, llevando a la reacción a disponer el ingreso de las fuerzas armadas reaccionarias a combatir la guerra popular pues vio amenazado su Poder. En 1983 acordamos el Gran Plan de Conquistar Bases una de cuyas tareas era la conformación del Comité Organizador de la República Popular de Nueva Democracia. A partir de allí hemos seguido la lucha entre el restablecimiento del viejo Poder por el enemigo y el contrarrestamiento del nuevo Poder, aplicando la defensa, desarrollo y construcción.

Así, el nuevo Poder atravesando el baño de sangre se desarrolla, los Comités Populares se están templando en duro combate contra el enemigo regándose con la sangre de las masas campesinas, de los combatientes y de los militantes.

En el Comité Central Ampliado de marzo 83, el Presidente Gonzalo desarrolla más la línea de construcción del Frente-Nuevo Estado. Plantea los niveles en que se organiza el nuevo Estado: Comités Populares; Bases de apoyo y República Popular de Nueva Democracia. Las funciones de la Base de apoyo y del Comité Organizador de la República Popular de Nueva Democracia son de dirección, planificación y organización; y cada Base debe elaborar su propio Plan específico.

Establece que los Comités Populares son concreciones del nuevo Estado, son Comités de Frente Único; dirigidos por Comisarios que asumen funciones estatales por encargo, elegidos en las Asambleas de Representantes y sujetos a remoción. Son hasta hoy, clandestinos, marchan con Comisiones, dirigidos por el Partido aplicando los “tres tercios”: un tercio de comunistas, un tercio de campesinos y un tercio de progresistas y sostenido por el Ejército; aplican la dictadura popular, la coerción y la seguridad ejerciendo con firmeza y decisión la violencia a fin de defender al nuevo Poder contra sus enemigos y proteger los derechos del pueblo.

El conjunto de Comités Populares constituyen la Base de apoyo y el conjunto de Bases de apoyo es el collar que arma la República Popular de Nueva Democracia, hoy en formación. Hemos pasado de Conquistar Bases a Desarrollar Bases que es la estrategia política actual. Tenemos que sembrar más y más nuevo Poder por lo cual tenemos que aplicar las cinco formas establecidas máxime hoy cuando las condiciones se enrumban en perspectiva a la conquista del Poder en todo el país.

En síntesis, el Presidente Gonzalo ha establecido la línea de construcción del Nuevo Estado y dos repúblicas, dos caminos, dos ejes se contraponen; hemos avanzado en establecer nuevas relaciones sociales de producción y la República Popular de Nueva Democracia en formación brilla desafiante contra el viejo Estado y se abre la perspectiva de la conquista del Poder total. Este ejemplo alienta a los revolucionarios del mundo y muy especialmente al proletariado internacional.

Como marxista-leninista-maoístas, pensamiento gonzalo, principalmente pensamiento gonzalo asumimos la línea de la construcción de los tres instrumentos de la revolución, del Partido Comunista del Perú, forma más alta de organización y primera sociedad política; del Ejército Guerrillero Popular, forma principal de organización y del Frente-Nuevo Estado, tarea central de la revolución. Instrumentos que al fragor de la guerra popular se vienen construyendo en nuestra patria cruzando el río de sangre en que heroicamente los comunistas, combatientes y masas dan su vida por plasmar la línea política justa y correcta establecida por el Presidente Gonzalo, y que aquéllos que sobrevivan asuman la bandera de proseguirla al servicio de nuestra meta el Comunismo.

**¡VIVA LA MILITARIZACIÓN
DEL PARTIDO COMUNISTA DEL PERÚ!**

**¡VIVA EL EJÉRCITO GUERRILLERO POPULAR!
¡VIVA LA REPÚBLICA POPULAR
DE NUEVA DEMOCRACIA EN FORMACIÓN!**

**¡POR LA CONSTRUCCIÓN CONCÉNTRICA
DE LOS TRES INSTRUMENTOS!**

LÍNEA DE MASAS

INTRODUCCIÓN

El Presidente Gonzalo enarbolando, defendiendo y aplicando el marxismo-leninismo- maoísmo ha establecido la línea de masas del Partido. Parte reafirmandose en la concepción proletaria que debe tenerse para enjuiciar el problema de las masas; plantea el papel político que tienen las masas, la lucha por el Poder a través de la guerra popular y que la lucha reivindicativa debe servirla; cuáles son las masas a las que debemos ir, a las masas básicas principalmente, obreros y campesinos y a los diversos frentes según sus reivindicaciones específicas; aplicando la única táctica marxista de ir a lo hondo y profundo, educarlas en la violencia revolucionaria y en la lucha contra el oportunismo. Especifica que el trabajo de masas del Partido que dirige la guerra popular se hace a través del ejército; señala la importancia de los organismos generados, una de las formas de organizarlas; y que hacemos el trabajo de masas en y para la guerra popular.

1.REAFIRMACIÓN EN EL PRINCIPIO “LAS MASAS HACEN LA HISTORIA”

Se reafirma en el poderoso principio marxista “Las masas hacen la historia” y nos enseña a forjarnos en nuestra concepción comunista en lucha contra la burguesía de centrar en el individuo como eje histórico. Dice: “Las masas son la luz misma del mundo... ellas son la fibra misma, el latido inagotable de la historia... cuando hablan todo se estremece, el orden empieza a temblar, las altas cumbres se agachan, las estrellas tienen otro rumbo porque las masas hacen y pueden todo”.

Esta reafirmación tiene gran importancia ya que es parte de la concepción del proletariado, sustenta la línea de masas y se aplica en todo, permite juzgar desde la cuestión internacional hasta las políticas específicas, es pues un problema ideológico. Ningún hecho histórico, ningún movimiento transformador, ninguna revolución puede hacerse sin la participación de las masas. Se aplica al Partido pues éste tiene carácter de masas y no puede desligarse de ellas, si no se extingue o se diluye y las masas para garantizar el rumbo de su lucha deben ser dirigidas por el Partido.

El Partido tiene masas: los militantes, para quienes como comunistas este principio es una necesidad encarnarlo y en brega constante derrotar el podrido individualismo que no es concepción proletaria, en

nuestro proceso de guerra popular se observa cómo es que ésta coadyuva poderosamente a tal transformación; además un principio de dirección es “de las masas a las masas”. Para la guerra popular también rige, pues se trata de una guerra de masas, las masas son la fuente misma de la guerra popular y con esta concepción marxista hacemos la guerra popular.

Acentúa particularmente en la rebelión de las masas hacedoras de la historia, nos dice: “Desde los viejos tiempos las masas viven sujetas a opresión y explotación y siempre se han rebelado, es una larga e inagotable historia... Desde siempre, desde que combaten las masas han clamado por organizar la rebelión, su armamento, su levantamiento, que se las dirija, que se las conduzca. Siempre ha sido así y seguirá siendo y después que haya otro mundo seguirá siendo sólo que de otra manera”. “Las masas claman por organizar la rebelión, por tanto el Partido, sus dirigentes, cuadros y militantes tienen una obligación hoy perentoria, un destino: organizar el Poder desorganizado de la masa y sólo se hace con las armas en la mano. Hay que armar a la masa poco a poco, parte por parte, hasta el armamento general del pueblo y cuando eso llegue no habrá explotación sobre la Tierra”.

Aquí expresa su absoluta convicción en la masa, en su necesidad histórica y política de rebelarse, de armarse, en la exigencia que se las dirija y organice; emplaza a los Partidos Comunistas a cumplir la demanda que viene desde Marx y Engels quien nos enseñó dos poderes hay sobre la Tierra: la fuerza armada de la reacción y la masa desorganizada. El Presidente Gonzalo nos plantea que si ese Poder lo organizamos lo que es potencia deviene en acto, y lo que es posibilidad realidad, que todo es un castillo de naipes si no se sustenta en la masa y que en concreto el problema es pasar de masas desorganizadas a masas militarmente organizadas.

Organizar a las masas con las armas en la mano, pues ellas claman organizar la rebelión, por tanto, aplicando la guerra popular que es la forma principal de lucha, organizarlas para la toma del Poder dirigida por el Partido. Se compagina plenamente con la contradicción principal en el mundo hoy, con la ofensiva estratégica de la revolución mundial, con la tendencia principal en el mundo, la revolución; apunta además a plasmar lo que Marx señaló, el armamento general del pueblo a fin de garantizar el triunfo de la revolución y a conjurar la restauración, pensamiento de gran perspectiva que nos lleva hasta el Comunismo; solamente organizando ese mar armado de masas se podrá defender lo

conquistado y desarrollar las revoluciones democráticas, socialistas y culturales.

Rechaza a quienes plantean que las masas no quieren hacer la revolución o que las masas no apoyarán la guerra popular; nos enseña que el problema no está en las masas porque éstas están prestas a rebelarse sino en que los Partidos Comunistas asuman su obligación de dirigir las y levantarlas en armas. Deslinda con aquellas posiciones que hoy día sostienen “la acumulación de fuerzas”, que plantean el aglutinar parsimoniosamente a las masas a través del uso de los llamados “espacios democráticos” o uso de la legalidad, acumulación de fuerzas que no corresponde al momento de la lucha de clases internacional y nacional, que no cabe en el tipo de revolución democrática que desenvolvemos y que en la revolución socialista tendrá otros caracteres ya que vivimos una situación revolucionaria en desarrollo desigual en el mundo. Es opuesto y condena las posiciones oportunistas de llevar a las masas a la cola de la gran burguesía, por un camino electorero o por una acción armada bajo el mando de una superpotencia o potencia.

Así, pues, enarbola la gran divisa del Presidente Mao “La rebelión se justifica” y concibe que el problema de masas hoy está en que los Partidos Comunistas movilicen, politiquen, organicen y armen a las masas para tomar el Poder especificando la guerra popular.

Especifica la necesidad de organizar científicamente la pobreza, el Presidente Gonzalo remarca que los más prestos a rebelarse, quienes más claman organizar la rebelión son los más pobres de las masas, y que hay que prestar particular atención a la organización revolucionaria, científica de las masas; esto no va contra el criterio de clases, pues nos demuestra que la pobreza tiene su origen en la explotación, en la lucha de clases: “Existe miseria y está junto a fabulosa riqueza, hasta los utópicos lo sabían, que ambas andan juntas: ingente y desafiadora riqueza junto a denunciadora y clamante pobreza. Y es así porque la explotación existe”.

Tesis entroncada con Marx quien descubrió la potencia revolucionaria de la pobreza y la necesidad de organizarla científicamente, esto es para la revolución, quien nos enseñó que el proletariado no teniendo propiedad es clase creadora y única que destruirá la propiedad y se destruirá a sí misma como clase. Con Lenin, quien nos enseña que la revolución social no surge de los programas sino del hecho de que millones de personas dicen antes de vivir padeciendo de hambre preferimos morir por la revolución. Y con el Presidente Mao, quien

concibe que la pobreza impulsa el anhelo de cambio, de acción, de revolución, que es una hoja de papel en blanco, desnuda y en ella se pueden escribir las palabras más nuevas y hermosas.

Toma en cuenta las condiciones específicas de nuestra sociedad y nos enseña que, en el Perú hablar de masas es hablar de masas campesinas, de campesinado pobre, que los años 20, 40, 60 del presente siglo demuestran que son las luchas campesinas las que remecen la base misma del Estado pero faltándoles la guía: la ideología marxista-leninista-maoísta, pensamiento gonzalo, el motor: la guerra popular y la dirección justa y correcta del Partido Comunista, no pudieron enrumbarse correctamente hacia el Poder y su sangre derramada fue usada para aherrojarlas y amoldarlas al viejo orden; baños de sangre inolvidables que dejan extraordinarias lecciones. Los 80 muestran que ha empezado la verdadera movilización de las masas campesinas armadas organizadas en Partido Comunista, Ejército Guerrillero Popular y están dando su preciosa sangre por el nuevo Poder que florece y se desarrolla a través de la guerra popular.

Esta particularidad es estratégica porque permite comprender que la revolución en el mundo se define por el lado de los más pobres, que constituyen la mayoría y son los más prestos a rebelarse y que a su vez en cada revolución debe irse a los más pobres aplicando los tres requisitos que requiere organizar la pobreza científicamente: ideología, guerra popular y Partido Comunista.

Así, nos dice: “La pobreza es una fuerza impulsora de la revolución, los pobres son los más revolucionarios, la pobreza es el más hermoso canto;...la pobreza no es un baldón, es honra, nuestras serranías con sus masas son la fuente de nuestra revolución que con sus manos dirigidas por el Partido Comunista va a construir un nuevo mundo; guía: la ideología, motor: la lucha armada, dirección: el Partido Comunista”.

2. LO PRINCIPAL DEL TRABAJO DE MASAS ES EL PODER, LA LUCHA REIVINDICATIVA ES NECESARIA

Basándose en el Presidente Mao quien generaliza la violencia revolucionaria como ley universal para la toma del Poder y establece que la forma principal de lucha es la lucha armada y la forma principal de organización es la fuerza armada; que antes del estallido de una guerra, todas las luchas y organizaciones deben servir a prepararla y una vez iniciada la guerra deben servir a desarrollarla, el Presidente Gonzalo nos enseña que en el trabajo de masas la lucha por el Poder y

la lucha reivindicativa son dos caras de una misma moneda siendo la lucha por el Poder la primera y principal reivindicación de la masa.

Organizar a las masas para que vayan más allá de lo que permite el ordenamiento legal existente, que luchan por destruir el viejo orden y no para mantenerlo, esto es en los tres instrumentos de la revolución: Partido a donde concurren los menos, Ejército van más y en nuevo Estado-Frente que es la base que aglutina a las masas por saltos y progresivamente, en el campo en Comités Populares y en las ciudades en Movimiento Revolucionario de Defensa del Pueblo. Romper así la tradición electorera frentista que aplican los revisionistas y oportunistas de soslayar la lucha del campesinado y en las ciudades no tomar lo principal, esto es, el Poder por la guerra.

Centrar en el Poder exige también organizarlas en las diversas formas nuevas que demandan las nuevas formas de lucha, pues la guerra imprime cambios en la lucha y organización de las masas. Como Lenin nos enseña, en épocas de revolución hay que conformar organizaciones nuevas e ir contra los viejos dirigentes que lo que buscan es vender la revolución por acomodarse dentro del sistema reaccionario. Ya no se puede, pues, usar las viejas formas de lucha y de organización de las masas.

La lucha por el Poder como principal no quiere decir que desde el comienzo vamos a incorporar a las masas de una sola vez, pues el Presidente Mao nos enseña que desarrollando Bases de apoyo y fuerza armada es que se generará el auge de la revolución; tiene pues, que ver con la ley de incorporación de las masas a la revolución, establecida en el Partido en el II Pleno de 1980, incorporación que será por saltos y progresivamente; a más guerra popular mayor incorporación de las masas, pues, la guerra popular es un hecho político que va machacando con acciones contundentes las ideas en la mente de los hombres, quienes poco a poco van entendiendo su único y verdadero camino, desarrollando así su conciencia política; la guerra popular convoca a todos los revolucionarios y al desarrollarse se abre camino a sí misma.

Las masas están ávidas de política y a los comunistas nos incumbe organizarlas y dirigir las. En todas partes las masas tienen problemas concretos y debemos preocuparnos por ellos y atenderlos, el trabajo de masas se hace dentro de la lucha de clases y no al margen de ella. Si nosotros no lo hacemos los reaccionarios y revisionistas los utilizarán para sus fines ya sea desarrollar fascismo y corporativizarlas o para

entregar sus luchas a otro amo imperialista, son dos voluntades distintas y opuestas.

Las masas buscan la voz de los que afirman no de los que dudan. En nuestro Partido, en el Inicio, el Presidente Gonzalo demandó que nunca nadie dude de las masas, combatir a aquellos ciegos y sordos a la voz de las masas, escuchar su más leve rumor y atender sus problemas concretos y cotidianos; a las masas nunca se las engaña, ni se las fuerza, deben saber los riesgos que han de afrontar, convocarlas a la cruenta y larga lucha por el Poder pero teniendo tal fin éstas comprenderán que será una lucha victoriosa y necesaria.

Así la lucha por el Poder es principal pero no se puede separar de la lucha reivindicativa, son dos caras de una misma moneda y esta última es lucha necesaria.

¿Cómo concebir la lucha reivindicativa? Se nos imputa no tener línea específica para la lucha económica y política de las masas; lo que pasa es que aplicamos otra manera, otra forma, otra política contraria a la oportunista o revisionista, una manera nueva y distinta a la tradicional. El Presidente Gonzalo nos enseña que la lucha reivindicativa es la otra cara de una moneda, que tiene el Poder al anverso y es totalmente erróneo separarlas, hablar solamente de lucha reivindicativa es revisionismo. Y especificando la tesis de Marx a nuestra sociedad nos dice:

“La crisis nos plantea dos problemas: primero, cómo defender lo conquistado ya que, si bien en las crisis las conquistas se pierden más se perdería cuanto menos se las defiende; ésta es la necesidad de la lucha reivindicativa..., lucha económica y lucha política..., además va forjando a la clase y a los trabajadores en su lucha por el Poder. Segundo, ¿cómo acabar con las crisis? No se podrá acabar con ellas si no se acaba con el orden social predominante... necesidad de la lucha revolucionaria para que sirva a la toma del poder por la lucha armada bajo la dirección de su Partido... no se puede separar una de la otra. La relación de ambos problemas se concreta en desarrollar la lucha reivindicativa en función del Poder”.

Para llevar adelante la lucha reivindicativa se utiliza el sindicato y la huelga que es la forma principal de la lucha económica del proletariado, desarrollándola como guerra de guerrillas que educa a la clase en la lucha por el Poder y elevándola a través de acciones armadas concretas que potencia esta forma de lucha dándole una calidad más alta.

Así, hay que desarrollar la lucha reivindicativa en función del Poder, éste es un principio político del trabajo de masas.

3. ¿A QUÉ MASAS IR?

Hay que partir del criterio de clase para resolver a qué masas ir; hay que ver que éstas se organizan según los intereses comunes de las clases a que pertenecen; esto es muy importante, nos enseña el Presidente Gonzalo, pues, sirve para combatir a quienes pretenden separar masas de clases con el cuento de la “unidad” y lo que hacen es traicionar los verdaderos intereses de las masas traficando con sus luchas. También porque permite comprender que las masas son siempre arena de contienda y burguesía y proletariado pugnan por dirigirlas y sólo el Partido Comunista es el único capaz de dirigirlas porque es el único que puede representar y bregar por sus intereses; quienes hablan de “democracia de masas” o montan organismos de masas abiertos como si fueran forma de Poder y sin violencia no mantienen sino posiciones burguesas que niegan la dirección del proletariado, su dictadura.

Partir del criterio de clases tiene que ver con el carácter de la revolución, con las clases que conforman el pueblo y que deben ser unidas bajo dirección del proletariado; en nuestro caso de revolución democrática: el proletariado dirigente, el campesinado principal, la pequeña burguesía firme aliado y la burguesía media, dual, por tanto las masas básicas a las cuales hay que ir son el proletariado y el campesinado principalmente pobre, a la pequeña burguesía y también a la burguesía media.

Teniendo en cuenta las reivindicaciones específicas de las masas, debe diferenciarse cuáles son los sectores de las masas que sufren más opresión a fin de organizarlas para que luchen por arrancar conquistas y resolver su contradicción específica. Se refiere a los frentes de las masas en los cuales hay que trabajar; son los obreros, el proletariado, clase dirigente de todas las revoluciones, clase cuyo objetivo político principal y decisivo es la conquista del Poder por la guerra popular para emanciparse, emancipar a las demás clases y finalmente destruirse como clase, tiene como reivindicaciones específicas arrancar conquistas y derechos como salario, jornada y condiciones de trabajo. Para lo cual hay que desarrollar el movimiento obrero, sus luchas, movilizaciones, marchas, agitaciones, huelgas con acciones armadas, “preocuparse por los problemas fundamentales de la clase y también de los trabajadores,

de sus problemas generales y concretos por los cuales cotidianamente combaten”.

Los campesinos que siendo la fuerza principal, especialmente los campesinos pobres luchan por la conquista de la tierra por medio de las armas bajo la dirección del Partido Comunista, no verlo así lleva a “toma de tierras” y amoldarse al viejo orden. Desarrollar más el movimiento campesino aplicando los “tres con”: vivir, trabajar y luchar con ellos y hacerlos campesinos con mente proletaria.

Las mujeres que son la mitad del mundo y desarrollar el movimiento femenino por la emancipación de la mujer, tarea que es obra de las mujeres mismas pero bajo la dirección del Partido; combatir la tesis burguesa de la liberación de la mujer. Ellas luchan contra el alza constante del costo de vida que golpea la integridad física de la clase y del pueblo; movilizar a las mujeres obreras, campesinas, intelectuales, etc...

Los intelectuales para que cumplan su papel de intelectuales revolucionarios al servicio del proletariado, del campesinado, en la guerra popular; dentro de ellos están los estudiantes secundarios, universitarios, profesionales, etc.; ver sus reivindicaciones específicas, que defiendan lo conquistado y apunten a una nueva cultura nacional, científica y de masas, haciéndolos conscientes que sólo lo lograrán con la revolución.

Movilizar a las masas pobres de las ciudades que están en los barrios y las barriadas, contra el hambre y la miseria, que combatan por el programa de la revolución, convocarlos a la guerra popular, que arranquen conquistas y derechos cada día más conculcados; no permitir que sean golpeados impunemente y que aprendan a defenderse, que resistan a la agresión del enemigo usando todos los medios de que disponen; aplicar el “¡Combatir y resistir!”, que es consigna común para la clase.

Movilizar a los jóvenes para que participen directamente en las primeras líneas de las trincheras de combate de la guerra popular; jóvenes obreros, campesinos, estudiantes; que desarrollen sus luchas por un nuevo mundo, su derecho a educarse, contra la desocupación y demás males que los azotan.

Hacer que los niños participen activamente en la guerra popular, pueden cumplir diversas tareas a través de las cuales vayan comprendiendo la necesidad de transformar el mundo, ellos son el futuro y a fin de cuentas

quienes vivirán el nuevo mundo; cambiar su ideología y que adopten la del proletariado.

4. PERSISTIR EN LA ÚNICA TÁCTICA MARXISTA-LENINISTA-MAOÍSTA

Partiendo de la tesis de Engels: “En un país de movimiento político y obrero tan antiguo hay siempre un montón colosal de basura tradicionalmente heredada que es preciso limpiar por grados”; que Lenin estableció: “La única línea marxista en el movimiento obrero mundial consiste en explicar a las masas que la escisión con el oportunismo es inevitable e imprescindible, en educarlas para la revolución en una lucha despiadada contra él”; y que el Presidente Mao señaló que se abre un período de lucha contra el imperialismo y el revisionismo, siendo el revisionismo una de las fuentes principales de guerras imperialistas y para los comunistas en general un peligro dentro del Partido. El Presidente Gonzalo llama a persistir en la única táctica marxista que implica cuatro cuestiones:

Primero, barrer el montón colosal de basura que es el revisionismo y el oportunismo principalmente electorero, ninguno de estos revisionistas ni oportunistas, ni ninguno de sus congéneres puede representar ni menos defender a las masas, pues, así como ayer sólo defendieron a los explotadores de turno hoy son furgón de cola del gobierno aprista fascista y corporativo, arrastrando siniestramente en ese rumbo a las organizaciones gremiales de ellos dependientes. Todas estas organizaciones políticas y gremiales y sus dirigentes no representan al pueblo sino a esa costra de la aristocracia obrera, a la burocracia sindical y a los partidos obreros burgueses que siempre pretenden desviar a las masas de su camino y no son sino parte de ese montón colosal de basura que debe ser necesariamente barrido por partes y gradualmente como dijera Engels.

Segundo, ir a lo hondo y profundo de las masas que constituyen la mayoría, que en nuestro país son los obreros y campesinos principalmente pobres, a la pequeña burguesía y también tener en cuenta la burguesía media; pero de éstas las que son básicas son obreros y campesinos principalmente pobres y a ellos principalmente debemos ir tanto en campo como en ciudad. Impulsar su propio movimiento, dirigirlo, movilizarlos por el Poder para así traer abajo y derrumbar el viejo Estado. Esta es la cuestión principal de la táctica. Así, en las masas es necesario distinguir la nata superficial que es la costra que sirve a la reacción, de las inmensas mayorías hondas y profundas

que emergerán más y más hasta el barrimiento del caduco Estado peruano, más aún si una guerra popular viene desmoronando el viejo Estado peruano.

Tercero, a las masas hay que educarlas en la guerra popular, en su teoría y práctica, pues, educarlas en la paz de las bayonetas es permitir que las sigan degollando; las masas ya no deben derramar su sangre impunemente para ser traicionadas por sus falsos dirigentes, para la capitulación, sino que esa preciosa sangre debe servir para la conquista del Poder para la clase y el pueblo.

Cuarto, necesidad de lucha implacable contra el revisionismo y el oportunismo, combatirlo como peligroso cáncer dentro y fuera del Partido y en las propias masas, si no éstas no concretarán su camino. Lucha que venimos librando desde la reconstitución del Partido y que hoy en plena guerra popular es más urgente e implacable por la forma crecientemente delatora en que actúan contra nosotros, el pueblo y la revolución, máxime si tras ellos opera el socialimperialismo dentro de su colusión y pugna con el imperialismo yanqui por la hegemonía mundial. Lo que es aplicable al revisionismo y oportunismo de toda ralea cualesquiera sean sus representantes.

Al respecto el Presidente Gonzalo nos dice: “Levantarse sobre esa miasma, esa superficie revisionista, oportunista, electorera y cabalgadora de las masas; lo principal es que debajo se agita la masa colosal y autoimpulsada sobre la cual operamos nosotros con el más poderoso instrumento de la rebelión que existe sobre la Tierra: la acción armada. Somos el grito que dice: ‘La rebelión se justifica’”.

5. LA ORGANIZACIÓN DE LAS MASAS

El Presidente Gonzalo partiendo de las bases ideológicas y políticas y simultáneamente la construcción organizativa, establece las formas de lucha y las formas de organización de las masas. Nos enseña cuál es el proceso seguido en el trabajo de masas del Partido:

En la Constitución. Nos dice que Mariátegui sienta bases para el trabajo de masas del Partido y fija líneas específicas librando lucha de dos líneas contra el anarquismo que soslayaba la necesidad del Partido y también contra el APRA que negaba la concepción marxista-leninista y la capacidad de la clase para constituirse en Partido Comunista, centrandose en Frente.

En los años 30, muerto Mariátegui se abandona su línea y se centra en masas poniéndolas a la cola de la gran burguesía, desviándolas hacia "frentismo", elecciones, revisionismo pese a los esfuerzos de la línea roja por oponerse; táctica errónea que duró más de 30 años.

En la Reconstitución. El Presidente Gonzalo establece la línea de masas del Partido y las formas orgánicas, esto es un periodo de más de 15 años de dura lucha de dos líneas concretando saltos parciales. Así, en la primera política estratégica de la Reconstitución desenvuelve los inicios del trabajo de masas del Partido, todos los militantes en Ayacucho hacían trabajo campesino y con los obreros de construcción civil, por ejemplo, también con los intelectuales y masas pobres de los barrios; apoyó las invasiones de tierras, realizó eventos campesinos, siendo de trascendencia la I Convención Regional de Campesinos de Ayacucho donde se estableció el programa agrario; dirigió las históricas luchas del 20, 21 y 22 de Junio de 1969 de Ayacucho y Huanta, movilizandando a las masas de estudiantes secundarios y padres de familia contra el decreto 006 de Velasco consiguiendo su derogación; organizó el Frente de Defensa del Pueblo de Ayacucho, reorganizó el Frente Estudiantil Revolucionario (FER), creó el Movimiento Femenino Popular (MFP), el Centro de Trabajo Intelectual Mariátegui (CETIM), el Frente Revolucionario de Estudiantes Secundarios (FRES) y el principal de todos el Movimiento de Campesinos Pobres (MCP). Así, sentó nuevas políticas en trabajo de masas, nuevas formas de lucha y nuevas formas orgánicas.

En lucha de dos líneas lidió contra el revisionismo que llevaba a las masas al electorerismo, contra la violencia revolucionaria y a preservar el viejo orden; combatió a Patria Roja forma de revisionismo que traficaba como hasta hoy con el lema el "Poder nace del fusil", negaba la semifeudalidad centrandando en pequeña burguesía, especialmente en estudiantes y maestros. Derrotó también al liquidacionismo de derecha que diluía la dirección del Partido en las masas, pregonaba legalismo y decían todo a través de la Confederación Campesina del Perú (CCP), que los campesinos no entendían confiscación sino expropiación y que debía profundizarse las medidas fascistas y corporativas de Velasco.

En la segunda política estratégica de la Reconstitución, establece los Organismos Generados acordados en el III Pleno del 73: "Los movimientos propios como organizaciones generadas por el proletariado en los diferentes frentes de trabajo; sus tres caracteres 1) Adheridos a Mariátegui, 2) Organizaciones de masas y 3) Ceñidos al centralismo democrático". Fundamentó el carácter, contenido y papel de los

Organismos Generados aplicando las tesis de Lenin sobre el Partido clandestino y puntos de apoyo del Partido en las masas, con la experiencia china sobre el trabajo abierto y secreto. Especificó la necesidad de que para desarrollar la Reconstitución del Partido éste debía abrirse más a las masas, política que para acordarse y plasmarse tuvo que derrotar al liquidacionismo de izquierda que partía de que el fascismo barre todo, aislaba al Partido de las masas apuntando a su extinción, menospreciaba al campesinado, al proletariado y pregonaba "basta línea".

Derrotada la línea liquidacionista de izquierda los vínculos con las masas crecen y se va a formar las Escuelas Populares, escuelas de politización de las masas en la concepción y línea del Partido, que cumplieron un importante papel en la agitación y propaganda ligando la lucha reivindicativa con la lucha por el Poder; cumpliendo un estudio sistemático y planificado en base a esquemas, librando la lucha de dos líneas y desarrollando trabajo de masas.

El avance del trabajo de los Organismos Generados llevó a que el Presidente Gonzalo plantee el desarrollarlos como un solo torrente, bajo la guía política de iniciar la lucha armada y se pasó a conformar el trabajo zonal y se estableció la Coordinación Metropolitana para las ciudades aplicando las tesis de Lenin para el trabajo abierto, del Presidente Mao sobre el trabajo en ciudad y que las luchas de las masas deben desenvolverse con razón, ventaja y límite. Su aplicación nos permitió mantener el Partido clandestino, emboscado en las masas, mover buen número de activistas, en corto tiempo distribuir la propaganda, facilitó la agitación y movilización bajo un plan centralizado por el Partido.

Todo esto es lo que llamamos "las tres patitas" para el trabajo de masas en las ciudades: Organismos Generados, Escuelas Populares y la Coordinación Metropolitana. Para el campo aplicamos las dos primeras formas.

En la tercera política estratégica de la Reconstitución, el Partido desarrolló ampliamente su trabajo de masas en las zonas de la Sierra vinculándose al campesinado pobre principalmente y en las ciudades con el proletariado y las masas de barrios y barriadas. Los organismos generados han jugado un buen papel dentro de la culminación de la reconstitución y sentar bases para la lucha armada. Se desarrolló aun más las líneas específicas, así para el Movimiento de Obreros y Trabajadores Clasistas (MOTC) se plantean las 15 tesis básicas para el

movimiento obrero; en el Movimiento de Campesinos Pobres (MCP) se les politiza en el programa agrario especificado a las nuevas condiciones; en el Movimiento Clasista Barrial (MCB) se publicó el Pliego de denuncias y demandas del pueblo; en el Frente Estudiantil Revolucionario (FER) se desarrolló más la tesis de la Defensa de la Universidad contra la corporativización; en el Frente Revolucionario Estudiantil Secundario (FRES) se impulsó la lucha de los secundarios por la educación popular; en el Movimiento Femenino Popular (MFP) se enarbó la tesis de la Emancipación de la mujer impulsando la movilización de las mujeres obreras, campesinas, barriales, estudiantiles.

Además, se participó en el Sindicato Único de Trabajadores de la Educación Peruana en el que por los años 70 se sentó su línea específica clasista. También se conformó la Federación Nacional de Docentes de la Universidad Peruana. Y todo este trabajo entró a una amplia movilización ideológico-política para iniciar la guerra popular.

En síntesis, todo el trabajo de masas del Partido en la Reconstitución fue para preparar el inicio de la guerra popular, pues, como nos enseña el Presidente Mao antes de iniciar la guerra todo es para prepararla y una vez iniciada todo es para desarrollarla. El Presidente Gonzalo ha aplicado y desarrollado firmemente este principio.

En la dirección de la guerra popular se va a dar un gran salto en el trabajo de masas del Partido, salto cualitativo, pues se plasma la forma principal de lucha: la guerra popular y la forma principal de organización: el Ejército Guerrillero Popular; esta altísima tarea es llevada adelante a través de la militarización del Partido y en lo que respecta al trabajo de masas significa que todo el trabajo de masas se hace a través del Ejército Guerrillero Popular, pues como es ejército de nuevo tipo tiene que cumplir tres tareas: el combatir, el movilizar y el producir; concebimos que la segunda tarea del ejército que es la movilización implica movilizar, politizar, organizar y armar a las masas, tarea que no se contrapone con el combatir que es la principal, ya que se aplica el principio de concentrar para el combate y dispersar para la movilización, aparte que las masas se van educando en la guerra; principio que rige en las tres fuerzas: principales, locales y de base en las que se especifican diversos grados de acciones.

Para la movilización de las masas, el Partido a través del EGP lleva adelante las Escuelas Populares, conforma los Organismos Generados, los grupos de apoyo, política que aplica de una manera en el campo

puesto que ahí se conforma nuevo Poder y de otra en las ciudades, pues allí se conforma Movimiento Revolucionario de Defensa del Pueblo apuntando a la futura insurrección.

En el campo, ahí donde tenemos Poder, Bases de Apoyo, Comités Populares hacemos participar a toda la masa armadamente, organizada en Partido, Ejército y Frente-Estado. Si no se organiza a toda la masa el nuevo Poder no podrá sostenerse por mucho tiempo, no cabe masas amorfas ni Poder sin masas organizadas bajo la dirección del Partido.

En las ciudades el trabajo de masas se cumple igualmente a través del Ejército y lo principal es la lucha por el Poder a través de la guerra popular, siendo la lucha reivindicativa en función del Poder necesario complemento; obviamente, con acciones armadas diversas a fin de concretar las formas nuevas de organización. Plasmamos el Movimiento Revolucionario de Defensa del Pueblo (MRDP), aglutinando masas obreras, campesinas, barriales, pequeñoburguesas; neutralizando a la burguesía media, apuntando a las fuerzas democráticas que estén por la guerra. El objetivo es llevar a las masas a la resistencia y a la elevación de sus luchas en guerra popular, para entrabar, socavar y perturbar al viejo Estado y servir a la futura insurrección preparando a las ciudades con guerra popular especificada como complemento. Usamos la doble política de desarrollar formas propias que es lo principal y penetrar todo tipo de organizaciones. Aplicamos ¡Combatir y Resistir!

En cuanto a los Organismos Generados, en la guerra popular han expresado un desarrollo y sus caracteres han tenido una variación; siguen siendo organismos de masas del Partido y hoy en día: 1) Se guían por el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento gonzalo; 2) Se rigen por el centralismo democrático y 3) Sirven a desarrollar la guerra popular. En el campo los Organismos Generados son militarizados, en las ciudades se puede aplicar diversos grados de militarización. Hoy tenemos los siguientes: MOTC, MCP, MCB, MFP, MJP, MIP; es importante el Socorro Popular del Perú que ha surgido en la guerra popular como parte de la lucha por los prisioneros de guerra y desaparecidos. Para el trabajo partidario en el extranjero también se ha conformado el Movimiento Popular Perú (MPP) con sus tareas específicas.

Hoy a casi ocho años de guerra popular el Partido ha dado un gran salto en su trabajo de masas probando lo justo y correcto de desenvolver el trabajo de masas en y para la guerra popular. Como resultado de su aplicación nuestro pueblo está aprendiendo cada día más que la lucha

de clases lleva necesariamente a la lucha por el Poder y es muy expresiva su participación creciente en la guerra popular la cual si bien todos no alcanzan a comprenderla ven en ella la esperanza concretada de su emancipación; están desarrollando sus luchas con formas nuevas de lucha y organización y la lucha de clases en el Perú se ha elevado hasta su forma principal: la guerra popular; las masas están organizadas en guerra popular y son base y sustento de ésta, están organizadas en Partido Comunista, en Ejército Guerrillero Popular y principalmente en Nuevo Poder, conquista principal de la guerra popular en el que obreros, campesinos y pequeña burguesía participan de éste y lo ejercen como nunca antes en la historia.

Saltos cualitativos que dan condiciones para el nuevo capítulo en el trabajo de masas en y para la guerra popular hacia la conquista del Poder en todo el país.

Los marxista-leninista-maoístas, pensamiento gonzalo asumimos el encarnar la línea de masas del Partido y aplicarla dando nuestras vidas para que el Partido tome el Poder en el país y sirva a la revolución mundial.

¡ENCARNAR LA LÍNEA DE MASAS DEL PARTIDO!

**¡ORGANICEMOS EL CLAMOR DE LAS MASAS
POR SU REBELIÓN!**

**¡DAR EL GRAN SALTO EN LA INCORPORACIÓN
DE LAS MASAS EN Y PARA LA GUERRA POPULAR!**

LÍNEA INTERNACIONAL

INTRODUCCIÓN

El Presidente Gonzalo ha establecido la línea internacional del Partido Comunista del Perú y nos enseña que como internacionalistas proletarios partimos de desenvolver la revolución peruana como parte y al servicio de la revolución proletaria mundial mediante la guerra popular marchando a nuestra meta inalterable el Comunismo; teniendo en cuenta que cada revolución se desenvuelve dentro de los zigzags de la política mundial.

El Presidente Gonzalo parte de la tesis de Lenin al enjuiciar la situación mundial: “Las relaciones económicas del imperialismo constituyen la base de la situación internacional hoy existente. A lo largo de todo el siglo XX se ha definido por completo esta nueva fase del capitalismo, su fase superior y última”, y de que la distinción entre países opresores y países oprimidos es un rasgo distintivo del imperialismo. Por tanto, para ver la situación actual no podemos partir de la contradicción fundamental del capitalismo, pues, estamos en su fase superior y última, el imperialismo.

Además, enarbolando lo que nos enseña el Presidente Mao de que el imperialismo y todos los reaccionarios son tigres de papel y el pueblo es el realmente poderoso, y de que: “El revisionismo soviético y el imperialismo norteamericano, confabulándose entre sí han perpetrado tantas maldades e infamias que los pueblos revolucionarios del mundo entero no les dejarán impunes. Los pueblos de todos los países están levantándose. Se ha iniciado un nuevo período histórico de lucha contra el imperialismo norteamericano y el revisionismo soviético”, nos plantea que la destrucción del imperialismo y la reacción mundial llevada adelante por los Partidos Comunistas, dirigiendo al proletariado y a los pueblos del mundo, será una realidad incontrovertible, nos hace un llamado a luchar contra las dos superpotencias imperialistas, el imperialismo yanqui y el socialimperialismo ruso, contra las potencias imperialistas y la reacción mundial, especificando las condiciones de cada revolución para determinar el enemigo principal y conjurar la acción de los demás.

1. LA NUEVA ERA

Con el triunfo de la Revolución de Octubre, 1917, se marca un hito extraordinario en la historia mundial, el término de la revolución

burguesa y el comienzo de la revolución proletaria mundial. Esta nueva era signada por la potenciación de la violencia expresa la caducidad de la burguesía para dirigir la revolución y la madurez del proletariado para tomar, dirigir y mantener el Poder de la dictadura del proletariado; dentro de la cual se enmarcan también las revoluciones de las naciones oprimidas.

En medio de un complejo sistema de guerras de todo tipo se hundirá el imperialismo y la reacción mundial y surgirá el socialismo; en consecuencia, revolución y contrarrevolución están conscientes que sólo a través de la guerra se definen los cambios políticos. Teniendo la guerra carácter de clase, hay guerras imperialistas como la I y II guerras mundiales que son guerras de rapiña por un reparto del mundo; o guerras de agresión imperialista a una nación oprimida como la de Inglaterra a Las Malvinas, la del imperialismo yanqui a Vietnam, la del socialimperialismo a Afganistán; guerras de liberación nacional como las que se dan en Asia, África y América Latina. Y siendo la guerra popular en el Perú marxista-leninista-maoísta, pensamiento gonzalo la que por su carácter justo y su correcta dirección, sin sujetarse a las superpotencias ni potencias imperialistas, es la que está a la vanguardia, es una realidad que nos demuestra que los comunistas deben poner el acento en el aspecto principal de desarrollar la guerra popular como la forma principal de lucha en el mundo para servir a la revolución.

Ante esta situación de que sólo con las guerras se transforma el mundo, enarbolamos la omnipotencia de la guerra revolucionaria, esto es de la guerra popular, como la teoría militar más alta, la del proletariado trazada por el Presidente Mao y que debe ser especificada a cada tipo de países ya sean imperialistas o atrasados. Así, la guerra popular mundial es la respuesta adecuada que sirve para impedir la guerra imperialista o si ésta se da, transformarla en guerra popular. Pero como comunistas hacemos la guerra para destruir la guerra a través de la guerra y establecer la “paz perdurable”; somos los únicos que combatimos por la paz no como los Reagan y Gorbáchov que cuanto más hablan de paz más hacen la guerra, ellos son los guerreristas.

Al apreciar el mundo en esta era, vemos que se expresan cuatro contradicciones fundamentales: 1) contradicción entre capitalismo y socialismo, se refiere a la contradicción entre dos sistemas radicalmente distintos, abarcará toda esta época y será una de las últimas a resolverse, perdurará aún después de tomar el Poder; 2) contradicción entre burguesía y proletariado, es la contradicción entre dos clases

opuestas y persistirá también después de la toma del Poder, manifestándose de múltiples formas ideológicas, políticas y económicas hasta su solución cuando se llegue al Comunismo; 3) contradicciones interimperialistas, es la contradicción entre los imperialistas por la hegemonía en el mundo y se da entre superpotencias entre sí, entre superpotencias y potencias imperialistas y entre las propias potencias imperialistas, esta contradicción se resolverá en la época de los 50 a 100 años; 4) contradicción naciones oprimidas e imperialismo es la lucha por la liberación de las naciones oprimidas para destruir el imperialismo y la reacción, cuya solución se enmarca también dentro de los 50 a 100 años siendo durante este tiempo la principal aunque cualquiera de las cuatro contradicciones fundamentales puede ser principal según la circunstancia específica de la lucha de clases, transitoriamente o en determinados países.

Los marxista-leninista-maoístas, en perspectiva, para llegar a nuestra meta final el comunismo tenemos que llevar adelante tres tipos de revoluciones: 1) revolución democrática, es la revolución burguesa de nuevo tipo dirigida por el proletariado para los países atrasados, que instaura la dictadura conjunta de las clases: proletariado, campesinado, pequeña burguesía y, en ciertas condiciones la burguesía media, bajo la hegemonía del proletariado; 2) revolución socialista, en los países imperialistas y capitalistas, que instaura la dictadura del proletariado; 3) revoluciones culturales, son las que se hacen para continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado, para someter y eliminar toda generación de capitalismo y combatir también con las armas los afanes de restauración capitalista, sirve a fortalecer la dictadura del proletariado y a marchar al Comunismo.

Así como a ninguna clase en el mundo le cupo tomar el Poder de una sola vez, sino a través de un proceso de restauraciones y contrarrestauraciones, cuando el proletariado toma el poder y establece su dictadura, se potencian los afanes de la burguesía por restaurar el capitalismo y se abre un proceso histórico de lucha entre el proletariado por mantener y defender su dictadura y conjurar la restauración capitalista y la burguesía que quiere recuperar el poder.

Esta lucha entre restauración y contrarrestauración es una ley histórica innegable hasta que se instaure en definitiva la dictadura del proletariado. En la historia mundial, cuando la clase feudal era avanzada en China demoró 250 años para aplastar en definitiva la restauración del esclavismo; cuando la burguesía en occidente luchó contra la feudalidad para aplastar los intentos de restauración o las restauraciones de la

feudalidad, le demandó 300 años el instaurarse en definitiva en el Poder; y, tratándose de una revolución en que el proletariado definitivamente se instaure en el Poder, la lucha entre restauración y contrarrestauración es sumamente aguda y enconada y le demandará aproximadamente unos 200 años, arrancando desde la Comuna de París, en 1871. Las experiencias de la restauración en la URSS y en China nos dejan grandes lecciones, tanto positivas como negativas; especialmente, destacar los pasos gigantescos de avance en la plasmación del nuevo Estado y cómo la Gran Revolución Cultural Proletaria es la solución para conjurar la restauración.

Los marxista-leninista-maoístas, pensamiento gonzalo nos reafirmamos en la violencia revolucionaria como ley universal para tomar el poder y en que es medular para sustituir una clase por otra. Las revoluciones democráticas son con violencia revolucionaria, las revoluciones socialistas son con violencia revolucionaria y, ante las restauraciones recuperaremos el poder a través de la violencia revolucionaria y mantendremos la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado con violencia revolucionaria mediante las revoluciones culturales y, al comunismo sólo iremos con la violencia revolucionaria y mientras haya un lugar en la Tierra en que exista explotación la acabaremos con la violencia revolucionaria.

Así, nueva era nos arma riquísimamente y los comunistas tenemos que potenciarnos ideológica, política y orgánicamente para asumirla como corresponde.

2. PROCESO DE LA REVOLUCIÓN MUNDIAL

Existen dos corrientes que operan en el movimiento comunista internacional: el movimiento proletario internacional y el movimiento de liberación nacional, siendo el primero directriz y el segundo base.

El Movimiento de Liberación Nacional.

Se libra en las naciones oprimidas contra el imperialismo y la reacción. En la década del 10 Lenin prestó suma atención a la lucha en India, China, Persia planteando que la revolución socialista no sería única y exclusivamente de los proletarios contra sus burguesías sino también de todas las colonias contra sus opresores; dice que hay fusión de dos fuerzas, el movimiento proletario internacional y el movimiento de liberación nacional y que el peso de la masa en las naciones oprimidas constituye la mayoría de la población en el globo terráqueo y será

decisivo en la revolución mundial. Llega a la conclusión que la revolución se desplaza a las naciones oprimidas pero no niega la revolución en Europa sino que demuestra que un Estado socialista como era la URSS, podía desenvolverse en medio del cerco imperialista.

Desarrollando a Marx sienta las bases de la estrategia de la revolución mundial para socavar al imperialismo, unir la lucha del movimiento de liberación nacional con las luchas del movimiento proletario internacional y desarrollar la revolución y, si bien para los comunistas el lema es “¡Proletarios de todos los países, uníos!” plantea que el lema que debe guiar la lucha de las dos fuerzas debe ser “¡Proletarios de todos los países y pueblos del mundo, uníos!”. El Presidente Mao Tsetung desarrolla la estrategia de Lenin centrando en la gran trascendencia que tiene para la revolución mundial el movimiento de liberación nacional pues, el imperialismo esquilma más y más a las naciones oprimidas las cuales se levantan en poderosas tormentas revolucionarias debiendo ser dirigidas por sus partidos comunistas.

Así, se funden el movimiento de liberación nacional con el movimiento proletario internacional y estas dos fuerzas impulsan el desarrollo de la historia mundial. El Presidente Gonzalo nos enseña que la estrategia que tenemos que desenvolver los comunistas debe partir de las bases puestas por Lenin y desarrolladas por el Presidente Mao.

El movimiento proletario internacional, es la teoría y práctica del proletariado internacional. El proletariado lucha en tres planos: teórico, político y económico y desde que aparece en la historia como última clase, lo hace luchando destacándose los siguientes hitos: 1848, cuando en el Manifiesto Comunista elaborado por Marx y Engels se establecen los fundamentos y el programa del proletariado; 1871, la Comuna de París donde por primera vez el proletariado toma el Poder; 1905, el ensayo general de la revolución; 1917, triunfo de la Revolución de Octubre en Rusia, la clase establece la dictadura del proletariado y abre una nueva era; 1949, triunfo de la revolución china, se establece la dictadura conjunta dirigida por el proletariado y se resuelve el paso a la revolución socialista, cambiándose la correlación de fuerzas en el mundo; y, en la década del 60 con la Gran Revolución Cultural Proletaria, dirigida por el Presidente Mao Tsetung, se continúa la revolución bajo la dictadura del proletariado en la aguda lucha entre restauración y contrarrestauración.

El proletariado en su lucha reivindicativa genera el sindicato y la huelga, que no son sólo instrumentos para la lucha económica sino que forjan a

la clase “para las grandes batallas por venir”. La huelga es instrumento principal de la lucha económica y la huelga general es complemento de la insurrección, pero es erróneo lo que Sorel plantea, los anarquistas y otros de que con huelga general se toma el Poder. Nosotros desenvolvemos la lucha reivindicativa en función del Poder.

El proletariado genera aparato político: Partido Comunista totalmente opuesto y distinto a los demás partidos con el objetivo de tomar el poder político, así lo definió Marx. Lenin estableció los caracteres del Partido de nuevo tipo combatiendo la influencia socavadora del viejo revisionismo que generó partidos obreros burgueses basados en la aristocracia obrera, la burocracia sindical, el cretinismo parlamentario y amoldados al orden.

El Presidente Mao Tsetung desarrolló la construcción del Partido en torno al fusil y planteó la construcción de los tres instrumentos. El Presidente Gonzalo establece la tesis de la militarización de los partidos comunistas y la construcción concéntrica de los tres instrumentos.

El proletariado genera ideología: el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo para la revolución mundial y el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento gonzalo, principalmente pensamiento Gonzalo para la revolución peruana.

El marxismo fue fundamentado por Marx. Marx y Engels cogen lo mejor que había producido la humanidad: la Filosofía clásica alemana, la Economía Política inglesa y el Socialismo francés para fundamentar la ideología del proletariado. El marxismo no ha dado un paso en la vida sin lucha contra posiciones erróneas, así tuvo que enfrentarse contra Proudhon y el anarquismo, contra las desviaciones derechistas y supuestos desarrollos creadores de Dühring, contra posiciones oportunistas que surgen en el partido social demócrata alemán. Posteriormente, el viejo revisionismo va a desenvolverse después de la muerte de Engels con Bernstein y Kautsky y Lenin los va a derrotar.

En síntesis, el marxismo en su primera etapa va a establecer la filosofía marxista o materialismo dialéctico, la economía política marxista y el socialismo científico.

Lenin desarrolla el marxismo y lo eleva a una segunda etapa, el marxismo-leninismo. Esto lo hizo en dura lucha contra el viejo revisionismo que negaba la filosofía marxista diciendo que había que basarse en el neo-kantismo que es idealismo y no materialismo

dialéctico. En economía política negaban la pauperización creciente por tanto el imperialismo, el capitalismo, satisfacía demandas del proletariado; negaban la plusvalía y el imperialismo. En socialismo científico apuntaron contra la lucha de clases, contra la violencia revolucionaria y propalaban el pacifismo.

El revisionismo es revisar los principios marxistas invocando las nuevas circunstancias. Lenin dijo que el revisionismo es avanzada de la burguesía en las filas del proletariado y que para luchar contra el imperialismo hay que luchar contra el revisionismo pues son dos caras de una misma moneda. Lenin destaca que el revisionismo apunta a dividir el movimiento sindical y político del proletariado y que genera la escisión del socialismo. En esta certera e implacable lucha contra el revisionismo, Lenin plantea además, en la coyuntura de la Primera Guerra Mundial, convertir la guerra imperialista en guerra revolucionaria, desenmascarando a los viejos revisionistas como social-patriotas; nos plantea que en tiempos de revolución hay que hacer organizaciones nuevas, pues la reacción golpea las organizaciones legales y debemos montar aparatos clandestinos incluso para el trabajo de masas. Luego, plasma la Revolución de Octubre con Partido Comunista y mediante la insurrección.

Stalin va a continuar la obra de Lenin y en el proceso de construcción del socialismo en la URSS va a luchar contra las desviaciones de Trotsky, Zinoviev y Kamenev que concluyen en 1937; llevó una lucha de 13 años y es falso que resolviera las cosas de manera administrativa. Asumimos la posición del Presidente Mao sobre el papel del camarada Stalin de que 70% es positivo. Los comunistas hoy tenemos la tarea de hacer un análisis adecuado de la Segunda Guerra Mundial, el balance de la Internacional Comunista y particularmente estudiar bien su VII Congreso y dentro de esto el papel del camarada Stalin, la acción del revisionismo en Francia, Italia, etc.

El Presidente Mao Tsetung desarrollando el marxismo-leninismo eleva el marxismo a su cumbre más alta deviniendo la teoría del proletariado en marxismo-leninismo-maoísmo. Esta tarea la cumplió en medio de una tenaz y persistente lucha aplastando líneas oportunistas de derecha dentro del Partido Comunista de China, resaltando aquí el aplastamiento de la línea revisionista de Liu Shao-chi y Teng Siao-ping; y en el plano internacional dirigió la lucha y derrotó al revisionismo contemporáneo de Jruschov.

Plasmó la revolución democrática en China, el paso a la revolución socialista y la Gran Revolución Cultural Proletaria. Lo fundamental del maoísmo es el Poder, el Poder para el proletariado, el Poder para la dictadura del proletariado, basado en una fuerza armada dirigida por el Partido. El maoísmo es la aplicación del marxismo-leninismo a los países atrasados, de la ofensiva estratégica de la revolución mundial y de la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado.

Así, los comunistas tenemos tres grandes espadas: nuestro fundador Marx, el gran Lenin y el Presidente Mao Tsetung, siendo nuestra tarea grandiosa enarbolar, defender y aplicar el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo poniéndolo como mando y guía de la revolución mundial.

Continuando el desarrollo del marxismo-leninismo-maoísmo, el Presidente Gonzalo enarbola, defiende y aplica esta nuestra invicta e inmarcesible ideología, constituyendo el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento gonzalo la base de unidad del Partido, desarrollando la revolución peruana y aportando a la revolución mundial. El pensamiento gonzalo es lo principal que tenemos que encarnar porque es garantía de triunfo que nos lleva a la revolución democrática, a la revolución socialista, a las revoluciones culturales hasta el Comunismo.

Por otro lado, el Presidente Gonzalo nos plantea que en el proceso de la revolución mundial de barrimiento del imperialismo y la reacción de la faz de la tierra hay tres momentos: 1º Defensiva estratégica; 2º Equilibrio estratégico; y 3º Ofensiva estratégica de la revolución mundial. Esto lo hace aplicando la ley de la contradicción a la revolución pues la contradicción rige en todo y toda contradicción tiene dos aspectos en lucha, en este caso revolución y contrarrevolución.

La defensiva estratégica de la revolución mundial opuesta a la ofensiva de la contrarrevolución arranca desde 1871 con la Comuna de París y termina en la II guerra mundial; el equilibrio estratégico se da en torno al triunfo de la revolución china, a la Gran Revolución Cultural Proletaria y al desarrollo del poderoso movimiento de liberación nacional; posteriormente la revolución entra a la ofensiva estratégica, este momento se puede ubicar en torno a los 80 en que vemos signos como la guerra Irán-Irak, Afganistán, Nicaragua, el inicio de la guerra popular en el Perú, época inscrita en los “próximos 50 a 100 años”; de ahí para adelante se desarrollará la contradicción entre el capitalismo y el socialismo cuya solución nos llevará al comunismo. Concebimos un proceso largo y no corto, con la convicción de entrar al comunismo así

se pase por una serie de sinuosidades y reveses que necesariamente habrá. Además no es extraño que apliquemos los tres momentos a la revolución mundial, pues, el Presidente Mao los aplicó al proceso de la guerra popular prolongada. Y como comunistas debemos mirar no sólo el momento, sino los largos años por venir.

3. SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVA

En la situación actual y la perspectiva hemos entrado a la ofensiva estratégica de la revolución mundial dentro de los “50 a 100 años” en que se hundirá al imperialismo y la reacción mundial y entraremos a que el proletariado se afirme definitivamente en el poder y establezca su dictadura, de ahí para adelante la contradicción será entre socialismo y capitalismo en marcha hacia el comunismo. El que se hayan dado las restauraciones en la URSS y China no niega el proceso de desarrollo pujante del proletariado internacional, sino que muestra cómo se da la lucha entre restauración y contrarrestauración de la cual los comunistas extraemos lecciones para conjurar la restauración y establecer definitivamente la dictadura del proletariado.

Nos reafirmamos en la tesis del Presidente Mao Tsetung de que se ha abierto un período de lucha contra el imperialismo norteamericano y el socialimperialismo ruso; así están definidos los dos enemigos principales a nivel mundial, tanto para los que hacen revolución democrática o revolución socialista incluidos los que hacen movimientos nacionalistas, y lo que corresponde es que cada revolución o movimiento especifique su enemigo principal y conjurar el dominio de la otra superpotencia o de las demás potencias. En el Perú nos domina el imperialismo yanqui coludido con la gran burguesía y los terratenientes.

Sin embargo, a nivel mundial hay una contienda entre las dos superpotencias por la hegemonía mundial, nosotros luchamos contra el imperialismo norteamericano, contra la feudalidad y el capitalismo burocrático, pero no podemos permitir que lo sustituya el dominio del socialimperialismo ni de potencia alguna. En Afganistán la agresión directa es del socialimperialismo ruso que contienda por la hegemonía con el imperialismo yanqui y otras potencias de occidente y China, ahí debe librarse lucha contra el socialimperialismo como principal y no permitir ingresar el dominio del imperialismo norteamericano ni de otras potencias; el problema es que la lucha no se desenvuelve correctamente por falta de dirección política, de Partido Comunista. En síntesis, hay dos superpotencias que son los enemigos principales siendo uno el principal en cada caso y, no eximimos la acción de las potencias.

Consideramos que es justa y correcta la tesis del Presidente Mao Tsetung de que tres mundos se delinean y se entronca con la tesis de Lenin sobre la distribución de fuerzas en el mundo basada en el análisis de clases y contradicciones. Rechazamos la tergiversación oportunista y revisionista de Teng Siao-ping de los tres mundos que lleva a ponerse a la cola de los EE.UU. y vender la revolución. Partiendo de esto el Presidente Gonzalo analiza la situación actual de tres mundos se delinean y demuestra que es una realidad, en cuanto al primer mundo son las dos superpotencias, EE.UU. y URSS que son las que contienden por la hegemonía mundial y pueden desatar una guerra imperialista, son superpotencias porque son más poderosas económica, política y militarmente que las demás potencias; EE.UU. tiene economía centrada en el monopolio de propiedad no estatal, políticamente desenvuelve una democracia burguesa de creciente restricción de derechos, es un liberalismo reaccionario, militarmente es la más poderosa en Occidente y tiene un proceso de desarrollo más prolongado. URSS económicamente centrada en monopolio estatal, políticamente dictadura fascista de una burguesía burocrática y militarmente potencia de alto nivel aunque su proceso de desarrollo es más corto.

EE.UU. busca mantener sus dominios y también expandirlos. URSS apunta más a la expansión porque es una superpotencia nueva y económicamente le interesa capturar Europa para estar en mejores condiciones.

En síntesis son dos superpotencias que no constituyen un bloque sino que tienen contradicciones, claras diferencias entre sí y se mueven dentro de la ley de la colusión y pugna por el reparto del mundo. El segundo mundo son las potencias imperialistas no superpotencias, es decir de menor poderío económico, político y militar como Japón, Alemania, Francia, Italia, etc que tienen contradicciones con las superpotencias porque soportan por ejemplo, la devaluación del dólar, las restricciones militares y las imposiciones políticas; estas potencias imperialistas quieren aprovechar la contienda entre las superpotencias para ellas salir como nuevas superpotencias, desatan también guerras de agresión contra las naciones oprimidas y entre ellas, además, se dan también agudas contradicciones. El tercer mundo está compuesto por las naciones oprimidas de Asia, África y América Latina, son colonias o semicolonias donde no se ha destruido la feudalidad y sobre esa base se desenvuelve un capitalismo burocrático, se encuentran sujetas a una u otra superpotencia o potencia imperialista, tienen contradicciones con el imperialismo, además que luchan contra sus propias grandes

burguesías y terratenientes, ambas al servicio y coludidas con el imperialismo, especialmente con las superpotencias.

Todo esto nos da bases para que los comunistas establezcamos la estrategia y táctica de la revolución mundial.

El Presidente Mao Tsetung ha llegado a establecer la estrategia y la táctica de la revolución mundial pero los revisionistas chinos la ocultan por lo que a nosotros nos corresponde extraerla de sus propias ideas, máxime si hay nuevas situaciones sobre todo en perspectiva.

Nuestro Partido sostiene que en el mundo actual hay tres contradicciones fundamentales: 1) Contradicción naciones oprimidas, de un lado, contra superpotencias imperialistas y potencias imperialistas, de otro lado, ahí está encerrada la tesis de tres mundos se delinean y formulamos así porque el meollo de esa contradicción es con las superpotencias imperialistas pero también se da contradicción con las potencias imperialistas. Esta es la contradicción principal y su solución es el desarrollo y triunfo de revoluciones de nueva democracia. 2) Contradicción proletariado-burguesía, tiene como solución la revolución socialista y en perspectiva la revolución cultural proletaria. 3) La contradicción interimperialista: entre las superpotencias, superpotencias y potencias imperialistas y potencias imperialistas entre sí, lo que lleva a guerra por la hegemonía mundial y guerras imperialistas, de rapiña a las que el proletariado debe contraponer la guerra popular y en perspectiva la guerra popular mundial. La contradicción socialismo-capitalismo no la ponemos hoy porque sólo se da a nivel ideológico y político pues no existe como Estado, hoy no hay sistema socialista, lo hubo y sostener que existe hoy es plantear en esencia que la URSS es socialista, lo cual es revisionismo.

La necesidad de ver las contradicciones sirve para analizar la situación mundial y definir su estrategia y táctica y dentro de ella zonas estratégicas y conflictivas. Hoy los puntos conflictivos más candentes son el Sudeste Asiático donde la lucha en Vietnam, Laos y Kampuchea es un punto focal de la inmensa región estratégica de Asia, región de gran concentración de masas por ejemplo India que si tuvieran Partidos Comunistas suficientemente desarrollados servirían poderosamente al avance de la revolución. Medio Oriente, gran centro petrolero, donde también hay una aguda contienda entre las superpotencias y potencias ligada a la cuestión del cercano Oriente y a movimientos nacionalistas y hasta reaccionarios. Sudáfrica donde se dan movimientos guerrilleros que son usurpados por las superpotencias o potencias para convertirlos

en fuerzas de ocupación y dominarlos. América Latina, importantes las luchas de Centro América (Nicaragua y El Salvador) y la explosividad de las Antillas (Haití, etc.). Y la guerra popular en el Perú, marxista-leninista-maoísta, pensamiento gonzalo que lucha por una auténtica revolución democrática sin sujetarse a ninguna superpotencia ni potencia alguna.

Y Europa donde se desarrollan persistentes acciones militares antiimperialistas, siendo necesario estudiar la ideología y la política que los sustenta, la clase a la cual sirven, su ligazón con la ideología del proletariado y su papel dentro de la revolución proletaria mundial, como su posición frente al revisionismo contemporáneo; movimientos que expresan la existencia de situación revolucionaria en desarrollo desigual en el Viejo Continente. En cualquiera de estos puntos conflictivos podría saltar la chispa para que se encienda una guerra mundial imperialista, situación que se dará cuando se defina la superioridad estratégica de una de las superpotencias, por lo que es cada vez más urgente y perentorio contar con partidos comunistas basados en el marxismo-leninismo-maoísmo y forjados para y en la guerra popular mediante su militarización. Definir estratégicamente las zonas de importancia principales y secundarias para hacer la revolución mundial es clave para establecer el papel que han de cumplir cada región y cada partido en la revolución mundial.

Para los Partidos Comunistas el problema no es centrar la atención en la guerra mundial imperialista sino en la guerra popular, pues, sólo de ella derivará el poder dirigido por el proletariado. Consideramos que mientras haya imperialismo hay margen para que se den guerras mundiales imperialistas y es certero lo que dijo el Presidente Mao o la revolución conjura la guerra o la guerra mundial atiza la revolución; para que se dé una guerra mundial imperialista tiene que definirse la superioridad estratégica de una de las superpotencias y según los teóricos militares reaccionarios ésta se desenvolvería con un primer momento de uso de armas atómicas, contundente bombardeo atómico de ambas partes y, un segundo momento en que participarán grandes contingentes de millones y se entrará a guerra convencional para ocupar territorios pues el objetivo es el reparto del botín, especialmente las naciones oprimidas; y se entrará a una matanza feroz y grande que a su vez repercutirá en contra de los imperialistas y las razones para que las naciones oprimidas, los pueblos y la clase se levanten en guerra popular serán mayores.

Así, pues, si se presenta la guerra imperialista mundial, primero estamos en contra, segundo, no le tememos y centramos en la revolución; tercero centrar en revolución es hacer la guerra popular dirigida por el proletariado a través de sus partidos comunistas; y cuarto, esta guerra popular debe especificarse en cada tipo de países según el tipo de revolución. Está, pues, a la orden del día la guerra popular mundial.

4. EL MOVIMIENTO COMUNISTA INTERNACIONAL. EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO INTERNACIONALISTA

La historia del movimiento comunista internacional es un glorioso proceso de lucha a través del cual los comunistas en el mundo han bregado y bregan por unirse al servicio de la consecución de su meta inalterable, la sociedad comunista. En esta heroica brega se han concretado tres Internacionales.

La Asociación Internacional de los Trabajadores o I Internacional fue fundada por Marx y Engels en 1864 y en dura lucha y aplastamiento de las posiciones anarquistas de Bakunin, establece que es una sola la doctrina del proletariado: el marxismo. Lenin dice: el papel que cumplió la I Internacional es el poner las bases ideológicas de la doctrina del proletariado. La Internacional se dividió y se imputó a Marx y Engels el haber escindido, ellos respondieron que si esa división no se hubiera producido, la Internacional de todas maneras hubiera muerto asesinada por la unidad poniendo de lado los principios.

La II Internacional fue fundada por Engels en 1889, va a servir a la multiplicación de las organizaciones y los partidos; muerto Engels se produce desenfreno del viejo revisionismo el cual va a ser combatido y aplastado por Lenin; esta Internacional entró en bancarrota en la Primera Guerra Mundial cuando sus dirigentes, como Kautsky, Berstein, en vez de combatir la guerra imperialista y transformarla en revolución apoyan esa guerra de rapiña, y a sus burguesías deviniendo en socialpatriotas.

En 1919 Lenin forma la III Internacional, la Internacional Comunista, y la concibió como máquina de combate que tiene que asumir la revolución mundial y la construcción de la dictadura del proletariado. En la IC surgen en los años 20 dos problemas de gran repercusión, el problema de Alemania, o sea, la revolución en un país avanzado y el problema de China o sea la revolución en un país atrasado. Posteriormente, la situación se agudiza con el surgimiento y el triunfo del fascismo y sobre cómo concebir el Frente; había criterios revisionistas de Togliatti y

Thorez que buscaban sostener el orden y no derrumbarlo y centraban sólo en la lucha contra el fascismo.

Para los comunistas y para nuestro Partido hacer el balance de la Internacional Comunista, especialmente de su VII Congreso, ligado a la guerra mundial y al papel del camarada Stalin, es tarea perentoria. En 1943 fue disuelta la Internacional y quedó un Comité de Información.

La lucha de los comunistas por unirse a nivel internacional es dura y compleja y ésta se da después de la Segunda Guerra Mundial contra el revisionismo contemporáneo. En 1948 se condena a Tito. Las ideas de Browder también causaron un nefasto papel. En los años 1957 y 60 se reúnen los partidos comunistas y obreros en Moscú, estos eventos se realizaron después del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), año 56, en que Jruschov ya ha usurpado la dictadura del proletariado en la URSS y la ataca so pretexto de combatir al camarada Stalin.

El peso de la URSS era muy grande en el mundo y en estas circunstancias las reuniones del 57 y el 60 acuerdan posiciones ambiguas no obstante la firme posición de principios sostenida por el PCCh, especialmente por el Presidente Mao, y del Partido del Trabajo de Albania. La posición del Presidente Mao hizo cambiar algunas posiciones del PCUS. En 1961 se celebra el XXII Congreso del PCUS, allí se sistematiza las posiciones del revisionismo contemporáneo.

El Presidente Mao dirigiendo al Partido Comunista de China (PCCh) caló la esencia del revisionismo nuevo que se sistematiza en las “tres pacíficas” y los “dos todos”. La coexistencia pacífica: Jruschov tuerce esta tesis de Lenin que diferencia las relaciones entre Estados de las que se dan dentro de los Estados y va a plantear que la línea general del movimiento comunista internacional es “la coexistencia pacífica”; para Jruschov el problema era impedir la guerra porque según él las armas atómicas no distinguían explotadores de explotados y que los hombres debían confraternizar para impedir la desaparición de la humanidad.

La “transición pacífica”: plantea que la revolución ya no necesitaba la violencia revolucionaria sino que se podía cambiar un sistema social por otro a través de la “vía pacífica”, a través de las elecciones, del parlamentarismo. La “emulación pacífica”: aquí sostenía que el sistema socialista para destruir al sistema imperialista lo que debía hacer es una

emulación para demostrar a los imperialistas que el sistema socialista es superior y así los imperialistas se iban a pasar al socialismo.

El “Estado de todo el pueblo”: tesis revisionista con la que Jruschov pretendía negar el carácter de clase del Estado y apuntaba concretamente contra la dictadura del proletariado y, el “partido de todo el pueblo”: es otro engendro que negaba el carácter de clase del Partido como Partido del proletariado. Así, Jruschov sostuvo que el XXII Congreso del PCUS era el nuevo programa de los comunistas y sustituyó el Manifiesto Comunista por la consigna burguesa de “libertad”, “igualdad” y “fraternidad”. El Manifiesto es el programa de los comunistas y su negación atizó y agudizó la lucha entre marxismo y revisionismo.

El 14 de junio de 1963 se publica la “Proposición acerca de la línea general del movimiento comunista internacional”, conocida también como “la carta china” y fue seguida por la difusión de “los 9 comentarios” en los que brillantemente el Presidente Mao y el PCCh desenmascararon y aplastaron al revisionismo contemporáneo en todas sus facetas.

Entendemos que el Presidente Mao y el PCCh consideraban que no era conveniente en tales circunstancias el conformar una nueva Internacional Comunista porque no estaba definida la base ideológico-política, ésta debía ser el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, pero especialmente el Partido del Trabajo de Albania dirigido por Hoxha no aceptaba el pensamiento Mao Tsetung y pretendía una Internacional basándose sólo en el marxismo-leninismo sin considerar el nuevo desarrollo que éste tenía porque en esencia Hoxha era opuesto al pensamiento Mao Tsetung.

Con la Gran Revolución Cultural Proletaria se desenvuelve la influencia creciente del Presidente Mao por el mundo, el PCCh centró en problemas muy urgentes como recuperar el Poder en la República Popular China de la usurpación revisionista de Liu Shao-chi y Teng Siao-ping y, cómo continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado.

Así el Presidente Mao en la lucha de clases a nivel nacional e internacional contra el revisionismo se convierte en el gran maestro del proletariado y en el Jefe de la revolución mundial, y su pensamiento deviene en la tercera etapa del marxismo, en esa época los comunistas decíamos marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung.

El Partido Comunista del Perú en la VI Conferencia Nacional en enero del 69 adoptó como base de unidad partidaria el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung como producto de la lucha del Presidente Gonzalo y de la fracción roja del partido que desde 1966 ya adhería al marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung aunque el Presidente Gonzalo ya en el 62 va a adherir a las posiciones del Presidente Mao y en esa concepción va a forjar a la fracción roja. Los auténticos comunistas esperábamos que fuera el PCCh el que definiera maoísmo como tercera etapa del marxismo pero muerto el Presidente Mao, en setiembre de 1976, los revisionistas chinos que dieron un golpe contrarrevolucionario apuntaron contra el Presidente Mao y su pensamiento.

Así, la unidad de los marxistas entró en graves y complejos problemas, pero el Partido Comunista del Perú se mantuvo firme e inmovible en la defensa del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung y desenmascaró el golpe contrarrevolucionario y la usurpación revisionista dada en China, fue entonces que el Buró Político Ampliado de octubre del 76 acordó “Ser marxista es adherir al marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung”.

Con la muerte del Presidente Mao y la usurpación revisionista en China por Teng y sus compinches, los comunistas nos quedamos desperdigados en el mundo sin centro ni base de la revolución mundial; la contrarrevolución sacó sus garras para negar al Presidente Mao y la validez del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung y se desencadenó el triple ataque revisionista de Teng Siao-ping (revisionismo chino), Hoxha (revisionismo albanés) y Brezhnev (revisionismo ruso). Ante esto el Presidente Gonzalo en la I Conferencia Nacional de noviembre del 79 llamó a todo el Partido a enarbolar, defender y aplicar el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung contra el triple ataque revisionista. En estas posiciones el Partido se mantuvo firme y llevó una inalterable posición de principios.

En 1980 el PCP inició la guerra popular basándose en el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung y es aplicando y desarrollando la guerra popular que avanzó más en la comprensión del maoísmo como tercera etapa del marxismo, por lo que en la II Conferencia Nacional de mayo del 82 acordó que el marxismo-leninismo-maoísmo era la tercera etapa del marxismo, así el PCP fue el único partido en el mundo que estuvo a la vanguardia en la defensa del maoísmo y asumió el bregar

por la unidad de los marxista-leninista-maoístas del mundo para que esta ideología sea mando y guía de la revolución peruana y mundial.

La aplicación del marxismo-leninismo-maoísmo debe ser especificada a cada revolución para no caer en una aplicación mecánica y es por esta razón que, la revolución peruana ha generado al Presidente Gonzalo y al pensamiento gonzalo que es principal en la base de unidad partidaria. Así, cada revolución debe especificar su pensamiento guía sino no hay aplicación del marxismo-leninismo-maoísmo ni desarrollo de una revolución.

En el otoño de 1980, trece Partidos y organizaciones comunistas suscribieron una declaración: “A los marxista-leninistas, a los obreros y a los oprimidos de todos los países” por la cual llaman a los comunistas a unirse en torno al marxismo-leninismo y toman al Presidente Mao pero sin considerarlo una nueva etapa y que no tiene vigencia universal, labor conducida por el Partido Comunista Revolucionario de los EE.UU, principalmente. El año 83 el PCR de los EE.UU. se vinculó con el PCP y lo invitó a suscribir la declaración del 80, el PCP no estuvo de acuerdo porque no estaba ahí considerado el pensamiento Mao Tsetung y más aún nosotros ya nos basábamos en el marxismo-leninismo-maoísmo. En marzo del 84 se llevó a cabo la II Conferencia de estas organizaciones donde se acordó la conformación del Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI) y aprobaron una declaración conjunta en la que se habla de unirse en torno al marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung.

Nuestra posición sobre la incorporación del PCP al MRI está condensada en una carta escrita al Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista, de octubre del 86: “Dos cuestiones quisiéramos reiterar acerca de este punto. Primeramente, desde el inicio de nuestras vinculaciones el punto de partida de nuestras divergencias fue el sustancial y decisivo problema del marxismo-leninismo-maoísmo como única, verdadera y nueva etapa del desarrollo de la ideología del proletariado, de vigencia universal y principalmente del maoísmo como clave de la cuestión; y, en consecuencia, nuestra disconformidad con la nominación de marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung. Sin embargo, hemos pensado y pensamos que resolver éste, para nosotros indispensable punto de partida, es complejo, demanda tiempo y, especialmente desarrollar la revolución”.

“En segundo lugar, al suscribir la Declaración derivada de la II Reunión que creó el MRI, lo hicimos con observaciones y hasta claras

contraposiciones expresamente planteadas en forma breve, así como reiteradas en reuniones, informes o comunicaciones que obviamente muestran divergencias sobre contradicción principal, situación revolucionaria de desarrollo desigual, guerra mundial y algunos criterios sobre el papel del Movimiento y, puntos más importantes aún como la validez universal del marxismo-leninismo-maoísmo y particularmente la vigencia general de la guerra popular, expresión de la teoría militar del proletariado que recién con el Presidente Mao Tsetung la clase ha plasmado cabal y completamente, así como nuestra insistencia en elevar siempre el gran lema “Proletarios de todos los países, uníos”. No obstante, pensábamos y pensamos que la Declaración encerraba y encierra aún una base de unidad relativa cuyo desarrollo y superación lo exigirían el propio avance del Movimiento, como los hechos ya lo están demostrando palmariamente”.

Hoy día, la Declaración ha sido tachada por unos de oportunista, por otros que no sirve para resolver los problemas candentes que la revolución exige y que por tanto se debe marchar a una nueva declaración. El PCP considera que el MRI enfrenta problemas en diferentes planos: en lo ideológico avanzar en la comprensión del marxismo-leninismo-maoísmo, este avance es principal y de él depende incluso desarrollar políticamente; en lo político avanzar en definir las contradicciones fundamentales y la principal en el mundo, la cuestión de la tercera guerra mundial y que la revolución es la tendencia principal y de darse guerra imperialista transformarla en guerra popular; en cuanto construcción qué lineamientos hemos de seguir para llegar a conformar la Internacional que necesitamos que debe ser continuación del glorioso Movimiento Comunista Internacional; en cuanto a trabajo de masas partimos de nuestras divisas “las masas hacen la historia” , “la rebelión se justifica” y “el montón colosal de basura” y que el trabajo de masas es para iniciar o desarrollar la guerra popular; en cuanto a dirección, es clave y requiere tiempo para su formación, desarrollo y autoridad reconocidas; y en cuanto a lucha de dos líneas no se la maneja como corresponde.

Estos son problemas de desarrollo pero que si no son justa y correctamente manejados pueden devenir en fenómenos de desarticulación y estas posibilidades negativas no pueden menos que preocupar. Consideramos que el Comité del MRI apunta a imponer la denominación “marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung”, a encuadrarnos dentro de la declaración y a resolver los problemas de dirección del Comité que dan margen a pensar en la existencia de tendencias hegemónicas.

Teniendo en cuenta esta situación, nos reafirmamos en la IV Conferencia Nacional del PCP de octubre 86 de desenvolvernos como fracción dentro del Movimiento Comunista Internacional para que el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo sea mando y guía de la revolución mundial y llamamos a ¡Enarbolar, defender y aplicar el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo!, puesto que, solamente así el proletariado internacional mediante sus Partidos Comunistas será capaz de dirigir la conquista del Poder y emancipar a los oprimidos para emanciparse a sí mismo como clase.

Estamos por la reconstitución de la Internacional Comunista y consideramos al Movimiento Revolucionario Internacionalista como un paso en ese rumbo, al cual servirá en tanto se sustente y siga una línea ideológica política justa y correcta.

La lucha por imponer el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo como mando y guía de la revolución mundial será larga, compleja, dura pero al final los marxista-leninista-maoístas de la Tierra lo impondremos porque el marxismo no ha dado ni un solo paso en la vida sin lucha.

¡GLORIA AL PROLETARIADO INTERNACIONAL!

¡VIVA LA REVOLUCIÓN PROLETARIA MUNDIAL!

**¡ENARBOLAR, DEFENDER Y APLICAR EL
MARXISMO-LENINISMO-MAOÍSMO, PENSAMIENTO GONZALO,
PRINCIPALMENTE EL PENSAMIENTO GONZALO!**



Ediciones Bandera Roja